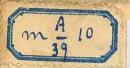
EDICIONES AQUILINO FERNANDEZ

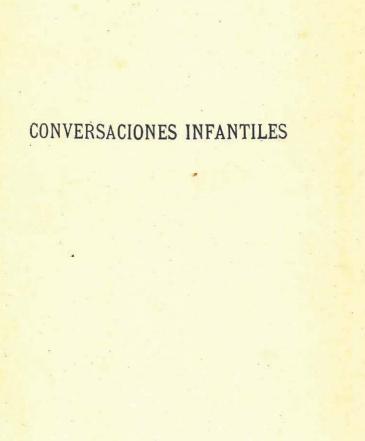


LL 1930 MAL

F. CRESPILLO, Editor-BOLIVAR 369, Bs. AIRES Bl. Precio de venta \$ 1.20







# CONVERSACIONES En 2852-B/934

# INFANTILES

#### LIBRO DE LECTURA PARA SEGUNDO GRADO

Obra aprobada por el Consejo Nacional de Educación y por los Consejos de Educación de las Provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fé, Tucumán, Entre Ríos y otros.

POR

#### VICTORINA MALHARRO

PROFESORA NORMAL

8.ª EDICIÓN

30437



F CRESPILLO, LIBRERO-EDITOR BOLÍVAR 369, BUENOS AIRES

Reservados todos los derechos. Hecho el depósito de Ley. Es propiedad del Editor.

#### A MI MADRE

Homenaje de gratitud en recuerdo de los para ti penosos días de mi infancia, cuando era descanso de tus trabajos y alivio de tus sufrimientos formar mi corazón y mi mente por medio de «Conversaciones infantiles» que ideaba tu ternura para alegrar mi niñez y ocultarme los dolores de tu alma y las fatigas de tu vida.

LA AUTORA.

#### PRÓLOGO

La lectura es siempre una conversación.

Leer bien es interpretar bien lo que el autor dice.

Siendo la lectura en alta voz, el buen lector producirá en el ánimo del oyente las impresiones que el autor quiso despertar en aquellos a quienes se dirigía.

Leer bien es fácil cuando comprendemos y sentimos lo

leído.

Para hacer leer bien al niño, el primer requisito es presentarle temas comprensibles, desarrollados en forma agradable.

Todos los demás facilitan la tarea, pero no suplen al

anterior.

Escríbase en el pizarrón de un primer grado recién salido del analfabetismo esta frase:

«¡Nene! ¿Metes los dedos en el dulce? ¡Si te ve tu mamá...!» Y se verá cuán fácilmente lo leen bien los niños a pesar de su complicada puntuación.

Escríbase luego: «se vende dos lotes de terreno a veinte minutos de la estación Retiro», y se notará cuánto más les

cuesta, a pesar de su aparente facilidad.

No quiere decir esto que haya de atenderse solamente a la presentación amena de un asunto inteligible cuando

se trata de preparar lecturas infantiles.

La lectura es la única lección que el niño de primer grado estudia en su casa, y para exigirle el cumplimiento de ese deber hay que facilitarle los medios de llenarlo, teniendo en cuenta la naturaleza de la mente infantil. Para llenar el requisito que considero fundamental, he buscado los temas entre los asuntos que suelen ser objeto de diálogos y pensamientos de niños, tratando de presentarlos en la forma más similar posible del lenguaje de los mismos.

Para lo demás he tenido presente la extrema movilidad de la atención del joven lector, la facilidad con que se fatiga, y le presento por eso capítulos breves, de párrafos muy cortos al principio; capítulos y párrafos que se van prolongando poquito a poco sin alcanzar nunca dimensiones enojosas para la poca paciencia del pequeño escolar.

A fin de no complicar los ejercicios de pronunciación con los de la lectura inteligente, predominan al principio las palabras de sílabas directas e inversas simples; las mixtas y directas dobles van incorporándose paso a paso; la dificultad de su lectura queda entonces graduada, y la conciencia del ligero esfuerzo animará al niño para vencer mayores en los capítulos de mitad y fin de la obra.

No podemos dejar al niño con el reducido vocabulario con que lo recibimos: hay que enriquecérselo. Para conseguirlo en la medida que lo exige y permite el grado de adelanto de un niño que acaba de ser analfabeto, he intercalado los términos nuevos de manera que el significado de cada vocablo aislado pueda ser deducido del sentido ge-

neral del párrafo en que se encuentra.

Al ordenar los capítulos, he buscado ocasión de despertar ideas y sentimientos y de ofrecer medios de ejercicio a la actividad mental y física del niño. La clase de lectura es la más adecuada para educar junto con lo que instruye, y por ello he tratado de que en cada lección que el niño lea, adquiera un nuevo conocimiento o cimente uno anterior y haga entrar en juego alguna de las potencias motrices de su naturaleza.

Siendo el verso la forma más a propósito para inculcar hondamente lo que se quiere enseñar y para acostumbrarse los niños al buen decir, a la vez que la lectura más agradable a la gente menuda y la más adecuada para ejercitar la memoria, le he dado preferencia muy especial, escribiendo algunos a renglón seguido a fin de corregir la tendencia a hacer pausa al final de cada renglón, la reclame o no el sentido.

Como al principio son muy limitadas las ideas y palabras del niño, le presento casi exclusivamente cantos de jardín de infantes, cuyas letras se prestan para adaptarlas a cualquier aire sencillo y amenizar las lecciones de intuitivos relacionadas con los capítulos del libro.

Lo poco divulgados que están dichos cantitos, a pesar de lo útiles que son, lo mismo que las máximas en verso, me ha impulsado a reunir regular número de ellos, convencida por la experiencia de su uso, de la gran ayuda educadora

que le aportan al maestro.

Las poesías que con toda verdad pueden llamarse así, las he ido intercalando a medida que el desenvolvimiento del niño le permite comprenderlas, sentirlas y expresarlas.

Son, casi todas, fragmentos de composiciones poéticas más largas, y para ponerlas al alcance de los lectorcitos ha sido necesario, a veces, modificarlas ligeramente sin alterar

el concepto que las inspiró.

De la compleja idea de patria he tomado aquello que el niño de seis y siete años puede comprender, agregando a eso algunas ideas, no tan asequibles, pero que obedecen al consejo de un famoso pedagogo alemán al tratar de la educación cívica y moral: «sembrad en los niños la idea, aunque no la entiendan con claridad; el tiempo hará con ellas lo que con las semillas plantadas en la tierra: permanecerán intáctas un período más o menos largo, germinarán llegado el momento y brotarán más tarde en pensamientos, actos y hábitos».

VICTORINA MALHARRO

#### 1. — ¡ Arriba!



Sonó el reloj. Ha tocado las ocho.

¡Qué tarde es!

Debía haberme levantado a las siete.

Ahora mi hermanito se reirá de mí.

Ya lo oigo gritar: ¡abajo los dormilones!

## 2.—Aseo personal

Primeramente me enjuago la boca.

Aquí, sobre la mesa de luz, tengo un vaso de agua.

Mamá me lo hace poner por si de noche tengo sed.

> Yo no me limpio los dientes a la mañana, sino por la noche, antes de acostarme.

Mamá dice que así es mejor. ¿Saben con qué me los limpio? Con un cepillito y una mezcla de tres polvos: de carbón, de quina y de magnesia.

#### II

Todavía tengo un poco de sueño.

Venga

agua.

La jarra tiene mucha.

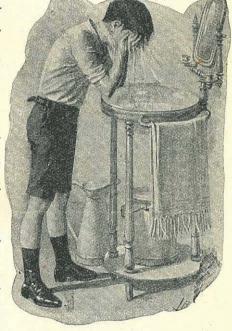
Lleno la palangana.

Aqui está

el jabón.

¡Cuánta espuma hace!

Me lavo



bien, cara, orejas, cuello y manos.

Ya no tengo sueño.

Antes del almuerzo me bañaré.

Es la hora que me ha fijado mamá. Dice que después del baño como con más apetito.

Ahora, a vestirme.

Antes de acostarme

dejo mi ropa bien doblada en una silla.

A los pies de la cama, los botines lustrados.

Por eso, a la mañana no pierdo tiempo en buscarlos.

Me visto

en un momento y voy a hacer mis deberes.



3. -- Salida de la escuela. - Composición.

## 4.—Trabajando para la escuela

I

Repaso la lectura.

La señorita quiere que leamos en voz alta y muchas veces cada lección.

Anoche estudié; di cinco repasos a mi lección.

Hoy le daré muchos otros, y así, pronto leeré bien.



II

Ya sé la lectura. Voy a hacer el deber.

Limpio bien esta punta de la mesa.

Coloco mi cuaderno forrado. Lo abro cuidadosamente.

Tengo las manos bien limpias y el lápiz con



La señorita nos dice, que escríbamos despacio y bien.

No me apuraré, y haré el deber con esmero.

¡Cuánto me gusta

ver mi cuaderno sin manchas!

Hasta ahora, en todos los deberes la señorita me ha puesto: visto bien, y, a veces, muy bien.

#### 5.—Ayudando a mamá

Es hora de tomar el desayuno y mamá me llama para que la ayude. Tengo que preparar la mesa. La desocupo y la repaso.



Aquí están las tazas, con sus platitos y cucharitas.

Pongo también el azucarero y

una bandeja de pan.

Mientras acomodo cada cosa en su sitio, ¿qué niño quiere contarme cómo emplea la mañana?



#### 7.—Feo, pero bueno

Mi hermanito se pasea en el jardín. De un seto sale un *sapo* y el nene se asusta.

No le tengas miedo, nenito. Es un



animalito que no hace daño a nadie. Es feo, pero bueno.

¿A ti qué te gustaria? ¿Ser lindo

y malo, o feo y bueno?

Yo quiero que seas bueno. Los buenos nunca parecen feos y los malos nunca parecen lindos.

#### 8. -- Mamá



dQuién anda ahi?
¡Ah! Es mamá.

Está preparando la ropita que me pondré mana.

¡Pobre mamá! Para ella nunca hay vacaciones.

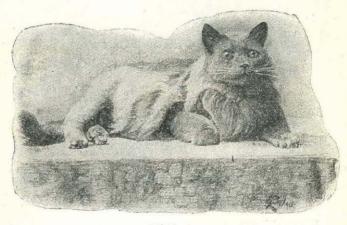
Hace todos los trabajos de la casa. Mientras yo descanso de la tarea escolar, ella repasa los abrigos para que los primeros frios no nos tomen de sorpresa. Y entre puntada y puntada me enseña cómo debo portarme y me cuenta cuentitos muy entretenidos.

Parece que no se cansara nunca.

No descuida un momento el aseo y el orden de la casa, los muebles y los vestidos.

Para todas las personas tiene una palabra de cariño.

Siempre trabaja, siempre es bondadosa y siempre está contenta.



Micifuz

#### 9.—Papá



También es muy bueno papá.

Que haga sol o llueva, él sale día a trabajar para que a nosotros no nos falte nada.

¡Cuántas veces estará cansado!

¡Cuántas otras no se

sentirá bien de salud!

Pero él no deja nunca el trabajo. Cuando mamá le aconseja que descanse, él le dice: Yo descanso viéndolos a ustedes bien.

¡Pobre papá! Por pensar en nosotros se olvida de sí mismo.

#### 10.—El bicho de parra

—¡Mira Ramiro, qué bicho feo este!

Te parece feo ahora; mañana o pasado será una mariposa.

—¿Quién te lo ha dicho?

—Me lo dijo la señorita.



En la escuela pusimos uno debajo de un vaso y le dejamos encerradito con una hoja de parra. Después de unos días se volvió una mariposa de muchos colores.

- —Yo quisiera ver eso.
- —Bueno, anda y busca un vaso; yo encerraré en él el gusano, le pondremos comida, y ya verás.

-Voy corriendo.

## 11.—El gusanito

I

En el suelo un gusanito marcha, marcha despacito.

Ahora está haciendo su nido para descansar dormido.

Adiós, gusano; reposa hasta que seas mariposa.



¡Ahí está! ¡qué bonita! Vuela la mariposita agitando con donaire sus alitas en el aire.



Adiós, adiós, mariposa; te esperan nardos y rosas.



### 13.—El pan sobrante

-Mamá, ¿tiro el pan sobrante?

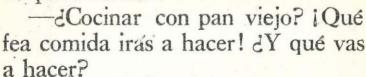
-No, hijita, guárdalo para dárselo a algún pobre.

-En un estante de la alacena

hay un pan entero; ya está muy duro para darlo. ¿Lo tiro?

—No; ese pan lo guar-

do para cocinar.



- —Lo rallaré para cuando haga milanesas.
  - -iAh, qué ricas!
  - -Para hacer torrejas.

- —¡Ah!¡torrejas! Se mehaceagua la boca.
- —Para hacer las sopas de pan frito que te gustan tanto y la papilla que come tu hermanito.
- —¡Cuántas cosas ricas se hacen con pan viejo!

#### 14.—El almuerzo regalado



¿No saben ustedes quiénes me han regalado todo lo que hoy almorzaré? Ya les iré diciendo.

Este huevo tan rico que tomo pasado por agua, lo puso mi gallinita, la batarasa.

Las verduras de ese plato me las ha dado la huerta que papá ha hecho en el fondo.

De la misma huerta es este jugoso durazno.

Este delicado racimo de uvas es del parral del patio.

Y la sabrosa leche de aquel vaso es de la *Traviesa*, una chiva muy juguetona que hay en la casa de mi abuelito.

### 15.—Llega el invierno

Hoy no ha hecho mucho calor. Se va el verano.

Voy a buscar la ropa de mi mu-

ñeca para cuando empiece el frío. La guardé en ese ropero.

Aquí la tengo. ¡Ah! Está toda

apolillada.



¡Claro! Esto pasa porque de vez en cuando no la saqué y sacudí.

¡Paciencia! Deberé hacerle ropa

nueva.

Bien dice mamá: el haragán hace siempre doble trabajo.

#### 16.—Mirando al cielo

-¿Por qué mira al cielo ese campesino?

—Para ver si está por llover.

-¡Ah! ¿Él no querrá que llueva?



Yo tampoco, porque mañana estreno mi traje nuevo.

—Sí; el campesino quiere que llueva, porque su campo necesità agua.

- —¿Y para qué quiere agua el campo?
  - —Para que tú tengas pan.
- —¿Yo? Mamá compra el pan en la panadería.
- Es cierto; pero a la panadería manda la harina el molinero, y la harina es el grano de trigo molido o hecho polvo, y ese campesino ha sembrado mucho trigo.
  - —Y si no llueve do habrá trigo?
- No; y sin trigo no hay harina; y sin harina no se puede hacer pan.
- —Entonces, que llueva, que llueva:

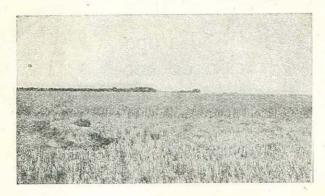
Agua, agua para la fragua; agua del río para mi tío; agua del cielo, para mi abuelo; para los dos, agua de Dios.

#### LA HISTORIA DEL TRIGO.



Trilla con caballos.

## 17.—La historia del trigo

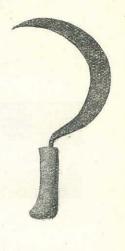


homes

El trigo ha crecido, lo van a cortar, y luego al molino lo van a mandar. Después de trillado lo van a moler, y harina muy blanca podremos tener. La harina nos sirve para hacer el pan, bizcochos, fideos, masitas, ¿qué más?

La operación de cortar el trigo, avena y otras plantas semejantes, se llama siega.

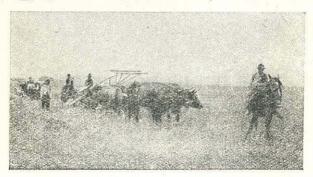
Cuando el sembrado es



pequeño, se corta con hoces o guadañas. He aquí una hoz.

He aquí una guadaña.

Cuando es muy grande se siega con máquinas segadoras.





Trillando y posando el trigo.

La operación de separar el *grano* de la *paja* se llama *trilla*.

En otros tiempos se trillaba haciendo pisotear por los caballos las espigas.

He aquí una espiga de trigo. ¡Cuántos granos tiene!





1.—El aseo y la limpieza dan a los niños belleza.

2.—El niño que no es aseado, infunde asco y desagrado.

3 — Muchos dulces y pasteles,

producen daños muy crueles.

4.—El baño de cada día, da salud y da alegría.

5.—Bien compuesto y con aseo,

no hay vestido que sea feo.

6.—Comer sin glotonería, beber con moderación; esta receta nos libra de vergüenza y de dolor.

7.—Nunca debe avergonzarse de un vestido remendado, pero sí de uno lujoso si aun no está pagado.



Es una madeja de seda.

Sí, de seda; de esa linda seda con que se hacen las corbatas finas y las telas de lujo.

¿Saben quién las hizo?

Un gusanito.

Papá trajo un gusanito a casa y lo puso en el *invernáculo* en los gajos de una planta.

El gusanito comía, comía e iba

de un gajo a otro soltando un hilo como hacen también las arañas.

Pero era un hilo más fuerte que el de la araña.

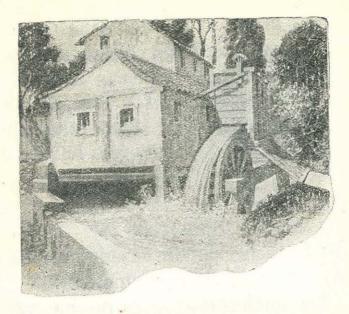
Cuando tejió una madeja grande, se quedó dormido.

Aquí está la madeja. ¡Qué suave!

# 20.—Lo que dice la rueda del molino

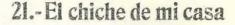
El agua del río me hace girar, clip, clap, clip, clap, y vueltas y vueltas doy sin cesar, clip, clap, clap, clap, clap.

De día y de noche el agua me impele, clip, clap, clip, clap, de día y de noche el grano se muele, clip, clap, clip, clap, clap.



Trabaja el molino de noche y de día clip, clap, clip, clap.

Por él, niño, tienes tú pan y alegría clip, clap, clip, clap.



iA que ustedes se han creido que les voy a hablar de un juguete! ¿Si? Pues se han

chasqueado. ¡Qué risa!

El chiche de mi casa es mi hermanita, nena de ocho meses.

Yo no les diré si es bonita, porque mamá no quiere; pues dice ella que a los parientes siempre les pa-

recen lindos los nenes aunque no lo sean. Pero ¿qué

importa si es o no es linda?



Es mi hermanita, y yo no la cambiaría por nadie ni por nada.

¡Es más graciosa! Ahora ya dice

clarito papá y mamá.

Cuando empezó a hablar me hacía reir. Primero no decía más que agó, agóo, ajó. Después empezó a hacer be, be, be, be muy ligero; pa pa pa pa; ma, ma, mama.

Por fin ahora sabe decir bien pa-

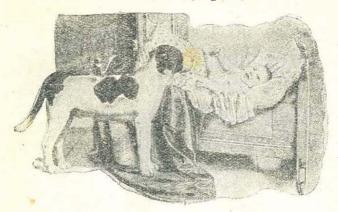
pá y mamá; y no se equivoca.

Pero crean ustedes que mi trabajo me costó enseñárselo.



22. - El peinado de Sullán - Composición.

## 23.—Patas y patitas



Cuando Fanor, el perro de Federico, entra a darle los buenos días, se sienten sus pasos.

En cambio, el gatito Micifuz entra sin hacer ruido, y en silencio se le

salta a la cama.

Observen el paso del perro y el

del gato.

Parece que el último tuviese sus patitas acol-chadas.

¡Con qué suavidad camina!

Fijense en las patas de los dos animales.

Ambos tienen dedos ter-

minados en uñas.

En el perro, toda la uña está a la vista.

En el gato no. Cuando se

enoja, las saca.

¡Qué lar-

gas son! ¡Dan miedo!

Las patas de otros animales no termi-

nan en dedos.

Están partidas en dos.

En lugar de uñas tienen como un zapato de una sustancia muy dura.

Son patas terminadas en pezuñas. Miren ahora una pata de caballo.

No tiene dedos.

Tampoco tiene la pata dividida como el buey.

Está formada de un solo casco

llamado vaso.

El vaso es duro; pero se gasta andando por las piedras, y por eso al caballo le ponen herraduras.

## 24. — Mi traje preferido

Mi traje preferido no es el de salir. ¡Qué esperanza!

¡Si cuando me lo pongo no acaban

los encargos!

—¡No corras, que te vas a romper el traje nuevo!

—¡Cuidado! No te ajes el cuello.

—¡Mira que te ensucias el lazo! ¡Vaya un fastidio!

Por mi gusto, no me pondria nun-

ca más que este holgado traje de brin.

Dentro de él me muevo tranquilo. Si

se ensucia, lo echan a la batea sin reprenderme. Como no tiene ningún adorno, nadie me recomienda cuidarlo.

¿Les gusta a ustedes jugar en paz, saltar y correr, ir y venir sin temor a reprimendas fastidiosas?

de Si? Pues entonces gritemos juntos: ¡Vivan los trajes holgados, sencillos y de telas baratas!



Cuerpo chico de un pie escaso; lomo negro, rojo acaso; vientre blanco como nieve; animales cabezones; ojos grandes y saltones; las orejas puntiagudas, largas, finas y velludas; cola grande, cual si fuera un penacho juguetón o plumero de morrión.

Listas, vivas cuanto hermosas; siempre inquietas, revoltosas,

las ardillas tales son.

## 26.—Cómo es más rico el pan

La señora salió esta mañana a hacer compras y en una le dieron un

globo muy hermoso.

Los tres hijitos se lo piden y ella no se lo puede dar a los

tres.

En la hora del almuerzo la enloquecen a la mamá.

Cada uno dice: A mí, mamá, dámelo a mí.

Ella promete dárselo al que le diga cómo es más rico el pan.

—Dámelo, mamá—grita Manolito, que es un goloso.

- El pan es más rico cuando está

untado con dulce.

—Si,—contesta Carlitos;—pero más sano es con el caldo.

-Y tu ¿qué dices, Alfredo? - pre-

gunta la madre al mayorcito.

— Mamá—contesta el niño,—a mi me parecería más rico, si le diera la mitad a Antoñito.

Antonito es un chico muy pobre

que vive al lado.

Los niños se acuerdan de él entonces y cada uno separa una parte

de comida para el pobrecito.

La señora da el globo a su buen Alfredito; pero éste es muy bueno y los tres hermanos jugarán sin pelearse.

### 27.—En camino a la escuela

Carlitos va a la escuela y piensa:



"¡Qué bien lo paso yo en la escuela! Estudio un rato, juego otro y asi voy aprendiendo lo que debo saber.

\*Entretanto, mi papá trabaja para que a mi no me falte na-

da; mi mamá me arregla para que me presente limpio y ordenado; la maestra me enseña y me cuida. Todos trabajan para mí: papá, mamá, la maestra.

»¡Qué buenos son conmigo! ¡Có-

mo me quieren!

Yo también quisiera ser bueno con ellos; pero, ¿qué haré para conseguirlo?

siSoy tan chico y sirvo para tan

poco!»

Sí, Carlitos, puedes hacer algo

para demostrar tu cariño.

Las buenas clasificaciones que saques en conducta y aplicación, le darán a tu maestra una gran alegría cuando las escriba en tu libreta, y mayor será aún la que sentirán tus padres al leerlas.



28. - Descripción oral o escrita.



# 30.—El cubo y la esfera

Vean ustedes la ocurrencia de Daniel: quiere jugar a las bolitas con dados.

Y se aflige porque pierde.

¿Cómo no va a perder? El dado no puede rodar.

Entretanto Eduardo juega con bolitas.



Las bolitas ruedan para todos lados, resbalando perfectamente sobre el suelo.

de la misma forma de la bolita? Nombren algunos.

¿Y de la forma del dado?

Los cuerpos parecidos a la bolita tienen forma de esfera.

Los parecidos al dado, forma de

cubo.

¿Quién encuentra en el salón un objeto esférico?

¿Y uno cúbico?

El borde de las copas, vasos, tazas, campanas y monedas es de forma circular.



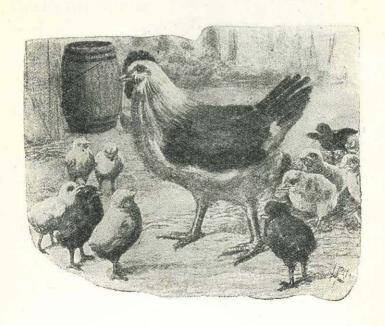
Familia tranquila.

## 31.—La madre y los hijos

#### I

—Clo, clo, clo, clo, clo, — hace la gallina clueca levantando en su pico una miguita.

—Pío, pío, pío, pío, pío, — hacen los pollitos acudiendo presurosos de todos lados a comerse la miga.



¿Qué será esa conversación? Parece que la gallina les dice «vengan, hijitos mios, que tengo una golosina para ustedes»; y que los pollitos contestan: «vamos, que mamá nos va a dar una cosa rica».

¡Pollitos regalones! Son muy obedientes, sí.

Pero, ivaya una gracia! Es por interés.

### II

Pío, pío, pío — gritan los pollitos arrimándose a la gallina.

Cloó, cloó—hace ella, agachándose y abriendo las alas para abrigarlos.

Sin duda los chiquitos han querido decir:

- —Mamá, estoy cansado.
- -Mamá, tengo frio.
- —Mamá, quiero hacer nono.



hijitos, a dormir y descansar: al lado de mamá no se siente frío.

Ahora, otra vez se oyó muy despacio: pío, pío, pío, pío.

Y la gallina, en voz muy baja, deja sentir un *clooó* largo, largo.

¿Qué será eso? Yo creo que los politos le dicen: «buenas noches, mamá». Y que ella contesta: «hasta mañana, hijitos; que duerman bien».

# 32.—Este y Oeste

La clase de Pilarcita queda en medio del jardin de la escuela.

Tiene dos puertas, una frente a

otra.

Por una de ellas entra el sol a la maña-na.

En las mañanas



de invierno, a los niños les gusta que estén abiertas las celosias de ese lado, para tener el salón calentito.

Pero en verano prefieren cerrarlas y abrir las del otro lado, que quedan a la sombra.

Por la tarde ocurre lo contrario: la puerta donde da el sol a la maña-

na, después de medio dia queda en la sombra. La otra, que a la mañana está a la sombra, pasando las doce recibe el sol.

Las compañeras de Pilar saben cómo se llama el lado por donde se ve el sol a la mañana: es el *Este*.

El lado opuesto es el *Oeste*. La maestra les hace cantar:

Por el Este vemos todas las mañanas al astro del día su faz asomar; y luego, a la tarde, mirando al Oeste, vemos que a ese lado su luz va a ocultar.

## Norte y Sud

Dos paredes tienen grandes ventanas que no miran al Este ni al Oeste.

La señorita hace poner de pie a

los niños, de frente hacia la puerta del Oeste y les enseña la continuación del canto:



Formando en fila de frente al Oeste, a nuestra derecha el Norte estará. Daremos la espalda al Este u Oriente y así, al lado izquierdo, el Sur quedará.

Se dice igualmente Sud o Sur,

### 33. - Los vientos

Cuando están cantando, de la ventana que mira al Sur entra un



Las hojas de los cuadernos que están sobre los bancos, se mueven.

- —¡Qué lindo fresco! exclama Pilar.
- —Ayer no te gustaba el viento—le dice la maestra.
- Porque ayer era un viento caliente.

Un compañero agrega:

- —Ese viento de ayer me hacia doler la cabeza.
- —A mi también—se oye a unos cuantos.
- Y de qué lado entraba ayer el viento?—pregunta la maestra.

—De alli—contestan todos señalando la ventana que da al Norte.

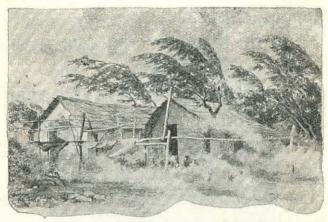
La maestra termina la clase enseñándoles otro cantito.

Del Norte sopla un viento caliente y muy malsano; del Sur sopla el *pampero* tan frío como sano. Si sopla viento Este preparo mi paraguas, pues viniendo del río, seguro que trae agua.

## 34.—El pampero

El viento pampero sopla del Sur y del Oeste y muchas veces trae una dirección que parece soplara de ambos lados a la vez,

Entonces se dice, viene del Sud-Oeste o Sur-Oeste.



Hijo audaz de la llanura y guardián de nuestro cielo que arrebatas en tu vuelo cuanto empaña su hermosura; ven y vierte tu frescura de mi patria en el ambiente; ven y, enérgico y valiente, bate el polvo en mi camino, que hasta soy más argentino cuando me azotas la frente.

Rafael Obligado

## 35.—Los amigos de Ernesto

El perro guardián

Ese chicuelo es Ernesto, hijo único de un chacarero.



La chacra donde habita es tan grande como seis manzanas de la ciudad. Ernesto es la única criatura que hay alli.

¿Creen ustedes por eso que Ernesto no tiene amigos con quienes jugar?

Sí, los tiene.

El principal es el perro guardián.

Es un perrazo grandote, con una cara que da miedo.

¡Pobre del que entrara a robar a la chacra!

Pero como todos los perros, éste es muy cariñoso con sus amos.

Ernesto no es malo ni fastidioso

con él. Lo quiere y lo cuida.

A la mañana, lo ata para que no muerda a los compradores, le limpia la casilla, pone cerca una vasija con agua clara y coloca la cadena de manera que el perro pueda estar al sol o a la sombra, según prefiera.

A mediodia le lleva una parte de la comida; el resto se lo da a la tar-

de, cuando lo desata.

¡Qué ratos divertidos pasan Ernesto y su perro! Apenas lo suelta, el animal se le acerca saltando, corre alrededor del muchacho, trata de lamerle la cara.

-i Quieto, loco!-dice Ernesto

riendo.

Después juegan carreras.



El perro se adelanta un buen trecho y se echa al suelo mirando a Ernesto.

Parece que quisiera decirle: ven, tócame, estoy tan cansado que no puedo moverme.

Pero cuando Ernesto está cerca,

se levanta el picarón y de cuatro brincos se va lejos.

Vuelve a pararse y meneando la cola mira a su patroncito con una cara de burla que parece decir: así se engaña a los zonzos.

Cuando Ernesto se cansa de perseguirlo, se sienta en el suelo. El perro se acerca a acariciarlo y entonces Ernesto le toca y dice: *Ahora* eres mancha tú.

Claro es que apenas el niño se levanta, vuelve el perro a ganar.

## 36.—Amigos alados

También son buenos amigos de Ernesto los jilgueros, mixtos, churrinches, chingolos y benteveos. Ningún pajarito huye del nido; dsaben por qué?

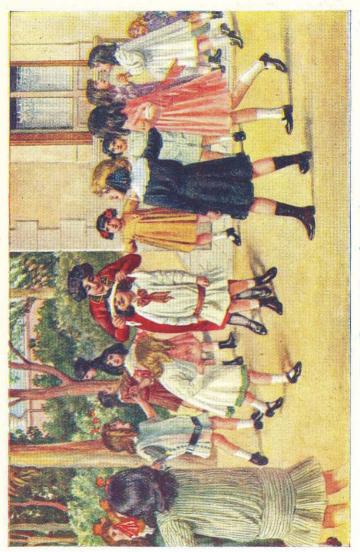
Porque como Ernesto es muy

bueno con ellos, no le tienen miedo.

Cuando

es el tiempo de hacer los nidos, el niño echa en el suelo velloncitos de lana abiertos y flequitos de seda, para los pajaritos que andan buscando cosas suaves y abrigadas con que tapizar su casita.

En invierno, a fin de que los pajaritos no sufran hambre, Ernesto



37. -- Cemposición oral o escrita.

tira por la chacra migas de pan, al-

piste y semilla de nabo.

A Ernesto le gusta mucho mirar los nidos con huevitos o pichones; pero nunca los toca ni les hace daño, porque sabe que los pajaritos se asustan y sufren cuando les lastiman o roban un hijo, del mismo modo que sufririan las mamás de ustedes si vieran que alguien les lastimara o les quisiera robar sus niños.

# 38.—Jugando a las escuelas

Toda esa chiquilinada que ven en la figura, la forman Irene con sus hermanitos: Alfredo, Inés y Leonardo; y otros cuatro niños de una familia que está de visita.

Mientras los mayores conversan en la sala, los chicos juegan en el patio.



Han querido jugar a las escuelas. Irene que es la mayor, hace de maestra.

Es una maestra que solo enseña una cosa: a jugar.

Así que los discípulos están contentísimos. En este momento les enseña una ronda que aprendió ella cuando iba, hace cinco años, al jardín de infantes.

El jardin de infantes es una escuela concurrida por niños menores de seis años.

La ronda se llama de los días de la semana.

Es muy sencilla; pero la cantan con una tonada muy alegre, y queda lindisima. Dice asi:

Los días de labor son seis, son seis: lunes uno, martes dos, miércoles tres; los días de labor son seis, son seis: jueves cuatro, viernes cinco, sábado seis.

Los niños levantan seis dedos cuando dicen son seis.

Y cuando dicen lunes uno, martes dos, etc., los van contando también con los dedos.



Después, tomados de las manos, dan vuelta saltando, al mismo tiempo que cantan:

En todos esos días tengo que trabajar; Pero el día domingo solo pienso en jugar.

La semana tiene siete días: lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo.

### 39. - Nuestros servidores

¡Cuán útiles son los animales!

El perro cuida la casa.

La vaca nos da la sabrosa leche.

La leche es uno de los mejores alimentos.

> La oveja nos da su lana, y la cabra su pelo. Gracias a ellas, en invierno no sentimos frío.

El buey tira de las carretas y del arado.

El caballo arrastra coches carros, arados y sirve para andar en él.

La gallina nos proporciona los huevos.



Los huevos son un alimento rico y sano.

La abeja vuela de flor en flor. Chupa el jugo azucarado y hace miel y cera.

Los sombre-

ros finos son hechos de pelo de castor. Los más ordinarios, de pelo de conejo o liebre.

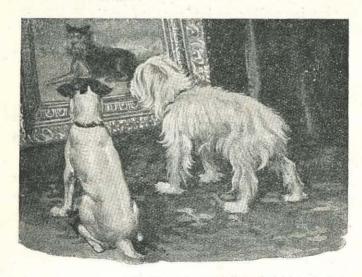
Protegemos nuestros pies con el cuero de diferentes animales.

La carne con que nos alimentamos es la de la vaca, oveja, cabra o cerdo.

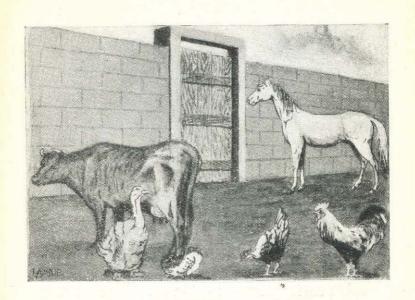
¿Cómo pueden ser algunas personas tan crueles con los animales?

¡Qué mal corazón muestran tener!

Debemos servirnos de los animales; pero sin mortificarlos inútilmente



El retrato de un amigo.



#### 40.- La puerta del corral.

¿ Gui es eso niño? Una puerta Baja conmigo al corral veràs alli los caballos di contento relinchar. y arrullando las palomas mientras que graznando están patos y gansos, alegre se pone el gallo a cantar Sa gallina cacarea.

el ternero saltos da, la vaca muge, el cordero balando está sin cesar, y al cerdo, dando gruñidos, cual se revuelca verás Pero curra bien la puerta pues si llegan a notar que abierta se halla, al instante todos al campo se irán.

(De la obra de Froebel!

## 41.—A las esquinitas

Llueve y no pueden los niños jugar en el patio descubierto.



El maestro les recomienda que jueguen con sosiego para no molestarse, porque el patio techado es chico y los niños son muchos.

En un rincón juegan Carlos, Félix, Jorge Víctor y Arturo a las esquinitas.

Los cuatro primeros están en los sitios determinados para casas.

Arturo debe proporcionarse una y le toca pedir pan. Se acerca a Carlos:

- —¿Hay pan? le pregunta.
- —En la otra esquinita contesta Carlos señalando a Félix.

Mientras Arturo va a *pedirle* pan a Félix, Carlos y Jorge cambian de sitio. Han mudado de casa y el pobre Arturo queda todavía sin domicilio.

Félix lo manda a la casa de Víctor e intenta cambiarse con Carlos; pero esta vez Arturo ha sido listo, y apenas Félix se mueve, le ocupa la casa.

Ahora debe pedir pan Félix.



42. — Descripción oral o escrita. - Hágase hablar a los personajes.

# 43. - El mar está agitado

En otro rincón del patio juegan seis niños y han hecho en el suelo cinco marcas con tiza.

Van en fila marchando, mientras el que está al frente dice: el mar está agitado, el mar está agitado.

De repente grita: el mar está en calma.



Al oir ese grito, todos corren a ocupar uno de los sitios señalados.

Como los niños son seis y las casas cinco, el que llega último queda sin casa.

Ese pierde y pasa a la cabeza de la fila a recomenzar el juego.

## 44. — Juegos de prendas

Muchos niños se entregan a juegos de prendas. ¡Qué entretenidos son! ¿no es verdad?

Ese grupo de chiquitos se han hecho unos gorros de papel y juegan al *Gran Bonete*.

Siempre resulta interesante este diálogo:

- Al Gran Bonete se le ha perdido un pajarito y dice que Bonete azul lo tiene.
  - ¿Yo, señor? contesta Bonete azul.
  - Sí, señor.
  - No, señor.
- Pues, ¿quién

#### lo tiene?

- Bonete rojo.
- ¿Yo, señor?
- -- Sí, señor.
- No, señor.
- Pues, ¿quién lo tiene?
- Bonete verde.

Hace rato que juegan y ninguno pierde porque están muy atentos.

Entonces, Gran Bonete, en una vez que le preguntan ¿quién lo tiene? dice:

— Bonete amarillo — y con el dedo señala a Bonete blanco. Bonete amarillo, como no ha sido señalado, se olvida de contestar.

Bonete blanco, aunque no lo han nombrado, al ver que lo señalan, contesta sin que le corresponda.

Hay dos equivocaciones; luego hay que pagar dos prendas. Un niño entrega un pañuelo y otro una bolita.

Los que más festejan la equivocación son los perdedores.

¡Qué lindo es jugar así!

## 45. - Al tira y afloja

Estos otros niños juegan al tira y afloja.

Para eso se han provisto de un lienzo grande
y le han cosido tantas tiras como jugadores hay.

César dirige el juego y canta:

— Al tira y afloja perdí mi caudal, al tira y afloja lo quiero ganar. ¡Tiren!

A esta última palabra todos deben aflojar el lienzo; muchos se equivocar y tiran; esos pagan prenda.

César recoge las prendas y dice nuevamente:

— Al tira y afloja perdí mi caudal, al tira y afloja lo quiero ganar. ¡Aflojen!



Cuando se dice ¡aflojen! deben tirar.

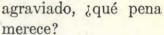
Nuevas equivocaciones, nuevas prendas y nuevas risas.

#### 46. — Penitencias

Cuando se han reunido bastantes prendas, se suspende el juego y empiezan las penitencias.

El director mezcla los objetos en su pañuelo y los saca de a uno. Sin dejar ver a los niños de quién es la prenda sacada, pregunta a uno cualquiera:

- El dueño de esta prenda, por resentido y



El preguntado debe indicar el castigo.

Esos niños son muy corteses, y siempre eligen penitencias que a nadie causen disgusto,

por ejemplo: recitar un versito, cantar una canción, imitar la voz de algún animal, responder a algunas preguntas sobre lo que han aprendido en clase.

A Ricardo le tocó cantar como gallo ronco.

Parece que no sabía hacerlo, porque soltó un cocorocóo tan fuerte, que los compañeros gritaron:

— Ese gallo no ha estado ronco nunca.

Entonces cantó un quiquiriquí finito, pero muy claro.

- Ese gallo tiene voz de señorita asustada, pero no está ronco — dijo uno.

Ricardo parecía no saber qué hacer.

Entonces Héctor se ofreció a cumplir la penitencia del compañero.

Parece que esta vez el canto estuvo como se pedía, porque empezaron las exclamaciones:

- ¡Pobre gallito! ¿has dormido al sereno?
- Gallito, no deje de tomar alquitrán: aclara mucho la voz.
- Para eso no hay como una fricción de untura blanca en el pecho.
- ¿Por qué no se la hace dar por sus compañeros de pieza, gallito?

### 47. — Adivinanzas

En otro lado juegan a las adivinanzas. Jacinto tiene la palabra y propone ésta: «un saquito de avellanas que de día se recogen y de noche se desparraman».

— ¡Las estrellas! — contestan todos.

Tócale el turno a Osvaldo, que dice: «una seño-

rita muy aseñorada siempre anda en coche y siempre está mojada».

Piensan todos un momento y exclama Rodolfo triunfante:

— La lengua.

La que presenta Rodolfo cuesta más acertarla.



Es ésta: «yo no soy ángel, ni estrella, y en medio del cielo estoy; no soy sol ni luna bella, adivina tú qué soy».

- ¿Una nube? pregunta Enrique.
- No replica Rodolfo.
- ¿Un pájaro que va volando?
- Tampoco.

Siguen las respuestas: las gotas de agua de la lluvia, Dios, el relámpago...

A todos contesta Rodolfo:

- No.

Al cabo se dan por vencidos, pues no hay ninguno que adivine, y entonces explica aquél: es la letra e lo que queda en medio de cielo.

— ¡Es cierto!—dicen algunos con pena de no haber sido más listos.

La que propone Aurelio es: «primero fuí blanca, después verde fuí, me puse dorada, y ¡pobre de mí!»

No falta quien sin pensar diga el primer disparate que se le ocurre, pero casi todos meditan un rato sobre lo que puede ser. Teódulo, que es uno de los mejores de la clase, acierta:

- ¡Es la naranja! grita ufano: primero es blanca cuando es azahar; al volverse fruta es verde, y cuando se pone dorada se la comen; por eso dice: ¡pobre de mí!
- ¡Es verdad, es verdad! se oye a todos los jugadores.

#### 48. - El nido

Dos pajaritos hicieron un nido blando y caliente,



y en él tres huevos pusieron a cual más blanco y luciente Un día tres pajaritos salieron del cascarón:



piípí, decían a gritos, y ésta era su canción desde muy de madrugada, sintiendo dulce calor: «Ven, madrecita adorada, y recibe nuestro amor».

Todo nido es un hogar: no lo rompos, no lo hieras; sé bueno y deja a las fieras el vil placer de matar.



Acechando la presa.



49. — El pájaro voló. - Composición.



### 51.-El verano

Los días de vacaciones son muy largos y las noches muy cortas.

¡Qué calor hace durante ese tiempo!



Las personas andan vestidas con ropas livianas y claras.

Hasta las que no son muy aseadas gustan del baño en esa época.

Las señoras no olvidan de llevar, cuando salen, el abanico y la sombrilla para echarse fresco y atajarse el sol.

Los hombres sue-

len andar por la calle abanicándose con el sombrero.

En algunos países acostumbran también usar una sombrilla grande llamada quitasol.

Hasta los animales buscan la sombra en los días calurosos.

Esta estación es la de verano.

En nuestro país dura del 21 de diciembre al 21 de marzo.

Para los niños, el verano tiene tres cosas buenas: las vacaciones, la fiesta de Navidad y el día de Reyes.

Para Navidad y Re-

yes, los papás, amigos y parientes, suelen regalar juguetes y dulces a los chicos de la familia.

No nos olvidemos en esos días de los niñitos que no tienen



padres o que, si los tienen, son tan pobres que no pueden comprarles un regalito.

Repartamos nuestros chiches y nuestras golosinas con los más necesitados.

Si lo hacemos, estaremos más contentos que guardándolo todo para nosotros solos.

#### 52. — El otoño

El 21 de marzo comienza la estación llamada otoño, que dura hasta el 21 de junio.

Empiezan a acortarse los días y agrandarse las noches.

Ya no hace tanto calor como en verano ni se siente tanto frío como en el invierno.

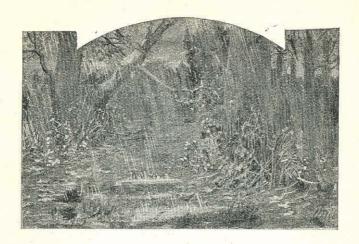
Empiezan a caer las hojas de los árboles.

Las golondrinas abandonan sus nidos y se van a países más cálidos.

En otoño abundan las verduras y las frutas.

Los últimos días de otoño son tan cortos, que





los niños del turno de la tarde salen de la escuela casi de noche.

A las cinco de la tarde ya hay que encender luz. En cambio, en verano es de día hasta después de las siete.

> De otoño los frutos cría quien la luz del sol envía.

> > \* \*

El cielo la lluvia vierte sobre la tierra abrasada, y la tierra, bien regada, en un jardín se convierte.

En espumosos raudales la vid su jugo derrama, y el peso inclina la rama de los árboles frutales. Ya más tarde, por oriente nace el sol con lento paso, y más pronto, en el ocaso, va a esconder su roja frente.

La tímida golondrina deja ya nuestros hogares, y traspasando los mares hacia el Norte se encamina.

Bendito quien hizo el mar, Bendito quien hizo el viento, quien al ave da sustento, quien al sol hace brillar.

Martinez de la Rosa.



La caza de mariposas.

DE MAESTROS

— 101 —

#### 53. — Máximas



- 1. La virtud es un tesoro más duradero que el oro.
- 2. Siempre que puedas, haz bien y no repares a quién.
- 3. Da apoyo y tiende la mano al enfermo y al anciano.
- 4. Nunca trates con desprecio, ni aun al que tengas por necio.
- 5. Sed indulgentes con otros y lo serán con vosotros.
- 6. Pues es tu madre tu mejor amiga, graba en tu corazón cuanto te diga.





#### 55. — El lino

¿Quién no conoce la semilla de lino?

En las boticas la venden para hacer agua de lino, que se toma en algunas enfermedades.



Esa semilla molida es la harina de lino empleada para hacer cataplasmas.

Si ustedes siembran una de esas semillas, al poco tiempo verán nacer una planta que crecerá hasta poco más de un metro, dará después florecillas azuladas; estas flores se convertirán en frutitos redondos que contendrán adentro otras semillas iguales a las que plantaron, y después de todo eso, la planta se secará.

Si rompen el tallo de la planta, notarán que está formado de hilos bastante fuertes.

Esos hilos se llaman fibras y sirven para hacer telas.

Las telas llamadas de hilo, son de lino.

Hay telas finas y ordinarias.

Cuando se quiere tener un género como la batista u otro igualmente delicado, hay que blanquear las fibras y hacerlas finitas.

El lino abunda en la República Argentina.

#### 56.-El castor

El castor no es un animal de nuestro país.

Pero aquí y en todas partes, son muy estimados los sombreros de castor hechos con su pelo.

Es un animal muy hábil.

Vive en chozas que él mismo se fabrica.

Corta ramas tiernas de árboles y hace una armazón.

¿Ven que tiene la cola parecida a una pala?

El se sirve de ella como si fuera cuchara de albañil.

Con ella recoge

barro que deposita sobre la armazón de ramas.

La choza del castor tiene dos o tres metros de altura.

Se compone de dos pisos: en el de abajo guarda comida; el de arriba le sirve de dormitorio.

Los castores viven unidos y suele encontrarse hasta cien chozas juntas.

El castor habita cerca de los mares o los ríos Su choza tiene dos salidas: una por tierra y otra por agua.

Es animal de países muy fríos.

¿Suponían ustedes que un animal fuera tan buen albañil?

#### 57. — Profesiones

Cuando estuve enfermo, fué necesario llamar al médico para que me curara.

El doctor me examinó e hizo una receta que despachó en seguida el boticario de la esquina.



A los boticarios se les dice también farmacéuticos.

En los altos de la farmacia vive un dentista. Mamá fué a su casa una vez llevando a mi hermano, que se quejaba de dolor de muelas.

El dentista lo curó. Cuenta mi hermano que sufrió un poco mientras lo curaba; pero, en cambio nunca más ha vuelto a sentir dolor de muelas.

Sin los maestros, ¡qué ignorantes seríamos!

Los maestros ocupan el lugar de nuestros padres mientras estamos en la escuela.

Debemos respetarlos y obedecerlos como en casa respetamos y obedecemos a papá y mamá.

Yo no me enojo cuando mi maestro me reprende, porque sé que lo hace para corregirme.



y los valles y las lomas recuperan su verdor.

Las flores conservan gotas del rocío de la noche que parecen en sus broches perlas de vario color.

De cada rama se elevan himnos de amor y alegría con que saludan el día la calandria y el zorzal, y dan las hojas su nota en el concierto de vida, pausadamente mecidas por la brisa matinal.

## 59.—La bandera, simbolo de la patria

I

¿De dónde es esa escuela?

Yo no conozco ese sitio.

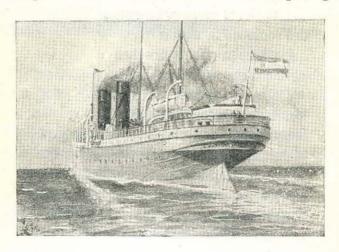
Pero sobre el edificio veo una bandera argentina.



Por lo tanto, dondequiera que esa escuela esté, está en tierra argentina.

#### II

Este paisaje representa el mar, ¡Qué lejos está ese vapor! A su alrededor no se ve más que agua.



¿A dónde irá? ¿De dónde viene? No lo sé, pero lleva bandera argentina. Luego ese vapor es argentino.

La bandera representa siempre la patria. Por

eso dice que es el símbolo de la patria.

¡Qué hermosa es mi bandera, bandera idolatrada que ostenta los colores del cielo, azul y blanca!



# 60. — El jardin de Lucia

A Lucía le gustan mucho las flores.

En la ventana de su habitación no faltan nunca el adorno de las plantas

La comodidad que ella tiene para su jardín no puede ser menor: un balconeito de metro y medio de largo y apenas medio metro de ancho.

Las macetas son latas de aceite que, después de vacías, le regala el almacenero de la esquina.

Tan bien están cuidadas las plantas, que los largos gajos de los helechos, geranios y claveles disimulan la pobreza de las vasijas.

Las plantas de geranios y claveles las obtuvo la niña plantando unos tronquitos que le dió una compañera.

La maestra le regaló una planta de helecho, porque en la clase había demasiadas.

Pronto esa planta llenó su maceta, y Lucía puso parte en otras que a su vez se llenarán de hojas.

Por eso tiene en el balcón tan tupido follaje.

¡Y qué bien resaltan sobre lo verde los geranios rosados y los rojos claveles!

Lucía riega las plantas todos los días, les saca las hojas secas y a su debido tiempo las poda.

Es ocupación muy entretenida la de cuidar las plantas.



El jardín de Lucia.

# 61. - El señor Quisquilla

Antonio es un chico insoportable por sus delicadezas



Todo le molesta, todo le estorba, todo le enoja. Por eso le han puesto de sobrenombre el señor Quisquilla.

Siempre tiene quejas de sus compañeros.

De repente, estando la clase en perfecto silencio, se oye la voz de Antonio lloriqueando:

— Señorita, este niño me mueve el banco y me hace hacer mala letra. Señorita, mi compañero me pone sus papeles en mi cajón. Señorita, aquél se da vuelta y me hace morisquetas.

En la fila ocurre lo mismo:

— Señorita, este niño me empuja. Señorita, ese otro me ha pisado. Señorita, el de atrás me tira la blusa.

En el recreo, Antonio se enoja si le toca ser mancha y se enoja también si el que es mancha no lo corre.

Deja de jugar para quejársele a la maestra de que lo han sacudido de un brazo o le han desatado la corbata.

Por fin, cansados sus compañeros, le dicen:

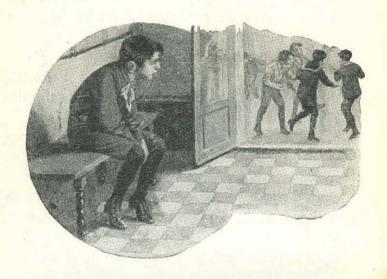
— Mira, *Quisquilla*, lo mejor que puedes hacer es jugar solo.

La maestra, cansada también de las eternas quejas, sienta a Antonio en un banco separado del resto de la clase, y en fila lo coloca el último para que nadie pueda molestarlo.

Así pasa Antonio un día entero.

¡Cómo se cansa! ¡Cómo se aburre! ¡Cuánto le gustaría jugar con sus compañeros aunque le diesen algunos tirones!

Pero la lección va a ser de provecho. No dudo que, cansado de su aislamiento, mañana va a ser con todos amable, atento y sufrido.



Así debemos ser siempre. No es posible la vida en compañía de otras personas, si no nos sufrimos unos a otros los defectos o los exageramos.

# 62. — Nuestra patria es muy extensa



Nosotros
somos argentinos, porque
hemos nacido
en la República Argentina.

La Argentina es nuestra patria.

Es un país muy grande, muy grande.

Si lo recorriéramos de un extremo a otro, viajando en un tren de esos que marchan sumamente ligero y sin pararse en ninguna parte, necesitaríamos tres días.

¡Tres días andando siempre con toda velocidad que ni podríamos ver bien

el campo extendido delante de las ventanillas! ¡Qué distancia!

¿Han cído hablar de España, Italia, Francia e Inglaterra? La Argentina es más grande que esos cuatro países juntos.

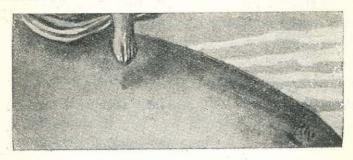
Por eso, nosotros no podemos conocer a todos los otros niños argentinos; pero debemos saber, que todo niño nacido en la República Argentina, en cualquier punto de este país, es argentino, es compatriota nuestro.

Por mi Dios y por mi sangre te hago ofrenda de mi vida: lo que soy y lo que tengo todo es tuyo, patria mía! Lo que soy y lo que tengo todo es tuyo, patria mía! De mi vida te hago ofrenda usa, patria, de mi vida.

C. O. Bunge



- 1. Quien pobló el cielo de estrellas, hizo la tierra que huellas.
- La flor más pequeña mira, y el poder de Dios admira.
- 3. Ama a Dios y ama a tu hermano; ésa es la ley del cristiano.
  - 4. Ese mendigo que ves, de tu Dios imagen es
- Da de comer al hambriento y Dios te dará sustento.



### 64. — La venganza del bueno



T

A un peral, una piedra tiró un muchacho, y una pera exquisita soltóle el árbol.

Las almas nobles, lo aromatiza
por el mal que les hacen con su fragancia.
vuelven favores.

Las verdaderas

II

Un pie atrevido pisa una malva, y ella, que ignora lo que es venganza, lo aromatiza con su fragancia.

Las verdaderas almas cristianas, son generosas como esta planta.

### 65. — Rivadavia

¡Qué fácil es ahora aprender a leer, escribir y



muchas otras cosas útiles!

Basta anotarse como alumno en una escuela pública.

Las escuelas públicas o del Estado, están abiertas para ricos y pobres y en ellas se da instrucción gratuita a todos los alumnos.

Pero hace muchos años el que quería aprender a

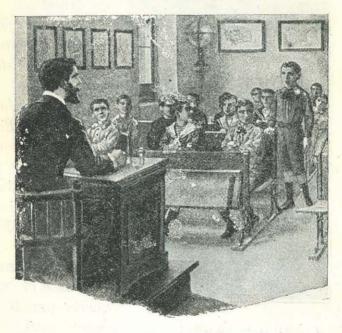
leer y escribir, tenía que pagar para que le enseñasen.

Y como había pocos maestros, se quedaban sin saber leer, Lasta muchos ricos.

Unos noventa años atrás, hubo en nuestro país un gobernante cuyo nombre no deben olvidar nunca los niños: Bernardino Rivadavia, cuyo retrato ven ustedes aquí.

Rivadavia quiso que todos los argentinos pudieran aprender a leer y escribir, sin tener que gastar para saberlo.

A fin de realizar eu deseo, creó las escuelas del Estado.



Estas escuelas se llama on primero escuelas de la Patria.

Las escuelas públicas o del Estado son para todos.

En ellas, ricos y pobres, argentinos y extranje-

ros, están en un mismo salón, juegan en el mismo patio, tienen el mismo maestro, estudian las mismas cosas, reciben las mismas recompensas, y cuando lo merecen, tienen los mismos castigos.

En las escuelas fundadas por Rivadavia, todos los niños son iguales.

#### A RIVADAVIA

¡Rivadavia! la patria Argentina libre, rica y gloriosa por tí, el heraldo te aclama y el genio de grandioso y feliz porvenir.

Toda madre venere ese nombre y a sus hijos lo enseñe también. Del hogar argentino, modelo, Rivadavia es el ángel del bien.

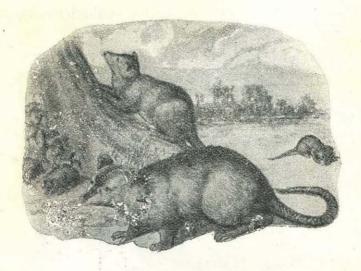
(Del Himno a Rivadavia).



### 66. — Una madre modelo

El animal que ven en esta pagina no será tal vez desconocido para los niños que han estado en el campo.

Se le llama comadreja, aunque en América se le conoce con el nombre de zarigüeya.



La comadreja tiene muy buen paladar: le gustan las frutas, huevos, gallinas, y pollos.

Y como ella no tiene huerta ni corral, penetra en los ajenos para rebar esos buenos bocados.

Por eso es muy perseguida en el campo.

Pero si la comadreja es una mala vecina, en cambio es una excelente madre.

La hembra tiene en el vientre una especie de bolsa formada por la piel.

Ahí guarda sus hijos hasta bastante crecidos.

Las zarigüeyas juegan vigiladas constantemente por la madre. En cuanto se alejan un poco, la madre las llama con un gritito y todas corren a refugiarse en el seno maternal.

Lo mismo hacen cuando sienten cualquier ruido extraño.

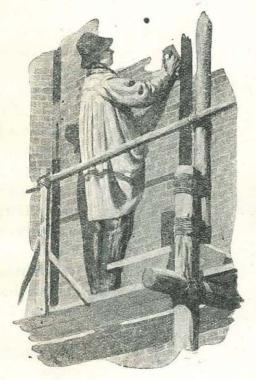
La comadreja es muy viva para escapar cuando la persiguen; pero cuando tiene cría no huye, hasta que todos sus hijos hayan podido esconderse en esa bolsa cuyo nombre es *marsupio*.

Podrá ser una sola la zarigüeya que falta: la madre se dejará matar antes que abandonar a ninguno de sus hijos.



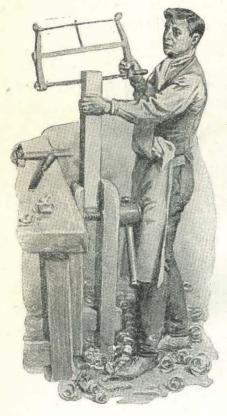
### 67. - Oficios

El papá de Romualdo es albañil. Construye unas casas lindas y cómodas.



Además, esas casas son muy sanas porque están hechas con excelentes materiales.

¿Saben ustedes qué materiales emplea el albañil? El albanil solo no puede terminar las casas. Necesita del corpintero. Mi vo es carpintero. Tiene mu-



cho trabajo porque hace muy bien puertas, ventanas, celosías, zócalos y pisos.

Un hijo de mitío el carpintero, aprende a trabajar maderas finas Me regaló un hermoso marco para mi retrato, y a mi hermana le hizo un lindo cofrecito para guardar la labor. Los que ejecutan esta clase de trabajo se llaman ebanistas.

Las cerraduras y rejas tienen que ser hechas por el cerrajero y el herrero.

¿Han visto ustedes trabajar a los herreros? Yo, al ir a la escuela, me suelo parar un momento en la herrería vecina.

Da gusto ver esos hombres al resplandor de la fragua dando la forma que quieren a una cosa tan dura como es el hierro.

¡Y qué objetos hermosos construyen! En la última casa que construyó el papá de Romualdo, hay en las rejas de los balcones unas guías de flores tan delicadas, que parece imposible sean de



una substancia tan resistente

Bien dicen que el trabajo del hombre todo lo domina.

#### II

¡Qué suerte! Ahí viene el sastre con el traje de papá.

Ayer, papá se quejaba de sentir frío con la ropa de verano. Ahora, gracias al sastre, irá abrigado a su trabajo.

Pero no quedaría tan bien arreglado si no fuera por el sombrerero y el zapatero.

Algunos niños mal educados dicen palabras despreciativas para ciertos oficios.

Esos niños tienen poca inteligencia, pues no comprenden cuánto debemos a los trabajadores. Si no hubiera albañiles, carpinteros, vidrieros, herreros, no tendríamos casas donde vivir, ni muebles.

Y si tuvieran que vestirse esos niños con las ropas que ellos mismos hicieran, ya verían cuán importantes son los servicios que nos prestan los sastres, los zapateros, los sombrereros, y en general, todos los hombres que trabajan en un oficio.

#### 68. — La Primavera

Es la estación de las flores y los pájaros.

En la Argentina empieza el 21 de septiembre y termina el 21 de diciembre.

Las semillas brotan; los árboles se llenan de ye-

mas que se convertirán en nuevos gajos y hojas;
las golondrinas
vuelven; los pájaros cantan y
revolotean contentos; las plantas se llenan de
pimpollos que
pronto se abrirán
des pidien do
agradable perfu-



me; las mariposas parecen otras tantas flores que el viento llevara de un lado a otro.

Empiezan a alargar los días; el frío se va poco a poco y empieza a sentirse el calor.

Los días más hermosos del año son los de la primavera y otoño; pero, en nuestro país, son más bellos los de principios de otoño.



Sob e torcido tala.
torco y severo.
entre las verdes hojas
canta el jilguero.
Suce el granado flores
como escarlata,
las azucenas fingen
copas de plata;

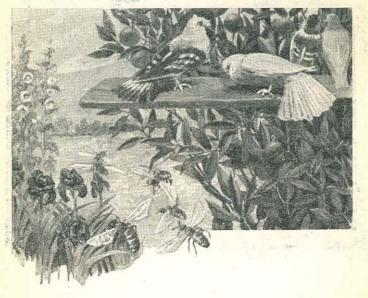
y en naranjos que mecen doradas pomas, cantoras de la tarde son las palomas.

Bandada de chingolos rauda se aleja ry entre lirios azules zumba la abeja Al son de los arroyos ¡Cómo brillan los rayos murmuradores, del sol fecundo!

se cuentan sus afanes ¡Ani jardin tan risueño los picaflores. parece el mundo!

Y en los alegres prados Es porque está de gala y en las colinas, natura entera.
¡qui alegres van y vuelven ¡Es porque está reinando las golondrinas! la primavera!

J. de D. Peza.





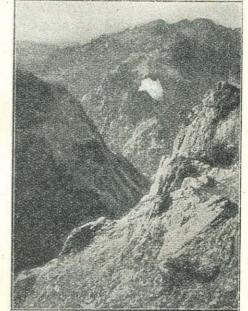
69. — Descripción oral o escrita.

# 70. — Nuestra patria es muy variada

La República Argentina no es toda igual.

Hay en ella campos muy extensos: se puede andar a galope en un buen caballo todo el día, sin encontrar en esos campos una sola casa.

En cambio, en otros sitios hay gran can-



tidad de casas, muchísima gente, negocios importantes, estaciones de tren. Son los pueblos y ciudades.

Buenos Aires es la ciudad más grande de la República Argentina y la que tiene más habitantes.

En ciertos parajes se ve trenes que van y vienen en todas direcciones; en otros, no hay trenes: la gente viaja a caballo o en burro y mulas. Algunas regiones quedan en la orilla del mar o de grandes ríos; otras, no tienen siquiera un arroyito.

Hay sitios en que la tierra y las piedras forman grandes y altísimos paredones, mucho más altos que las casas altas de Buenos Aires. Son las montañas que llegan hasta las nubes.

En otros lugares, la tierra no forma ninguna altura. Uno sale al campo, mira alrededor y ve siempre el suelo liso como una alfombra bien estirada.

Hay bosques, es decir, espacios cubiertos de muchos árboles y otros espacios en los que no se encuentra más que pasto y siempre pasto.





### 71.- El leñador y el sándalo Fábula

Un leñador el tronco destrozaba de un sándalo oloroso; y el árbol, generoso, el hacha con su esencia perfumaba.

Imitad un ejemplo tan hermoso, qui el alma noble y pura, do la virtud divina resplandece, cifra en el bien su gloria y su ventura, y hasta en cambio del mal el bien ofrece



72. -- Máximas

1. — El que tus faltas reprende, a tu bien futuro atiende.

2. — No desprecies los consejos de los sabios y los viejos.

3. — Al maestro reverencia y aprovecha su experiencia.

4. — Si es bueno y dócil un niño, de todos gana el cariño.

5. — En boca del mentiroso, lo cierto se hace dudoso:

6. — ¡Cuánta verdad se contiene en esta común sentencia: «El pobre puede ser rico y el rico no compra ciencia».

7. — Quien maltrata a un animal, no muestra

buen natural.

#### 73. — Sarmiento

No creo que haya ningún niño argentino para el cual sea desconocido el nombre de *Domingo Fausti-*

no Sarmiento.

Sarmiento fué uno de los hombres más ilustrados que tuvo la República Argentina. Y, sin embargo, cuando pequeño, apenas aprendió a leer y escribir.

Todo lo que llegó a saber lo aprendió solo.



Desde niño le gustaba mucho leer; tuvo que trabajar siendo muy jovencito, pero nunca perdió el amor a la lectura, y leyendo llegó a saber más que otros que no abandonaron la escuela hasta ser hombres.

Más tarde fué ministro y, después, presidente de la República.

En esos puestos se ocupó especialmente de mejorar las escuelas del Estado y aumentar su número. Sarmiento quería que hubiese escuelas públicas en las ciudades, en los pueblos, hasta en los campos, para que nadie permaneciera en la ignorancia.

Además, para que hubiese buenos maestros,



Escuela Normal de Profesoras. - Buenos Aires.

creó Escuelas Normales, a donde van a estudiar los jóvenes y señoritas que desean dedicarse a esa profesión.

Recordemos siempre con cariño y respeto a Rivadavia y Sarmiento.

Gracias a ellos tienen los niños argentinos buenas escuelas y buenos maestros.

# -74.—Lo que se puede hacer con cinco centavos

A Jorgelina le dió un día su papá cinco centavos.

— ¿Que haré con esta moneda? — pensó la niña.

— ¿Comprar un juguete? No; los juguetes de este precio pronto se rompen... ¿Caramelos? Es tan poca plata que no al canza para comprarlos buenos... ¿Darla de limosna? ¡Se remedia tan poco con cinco centavos!...



Y después de pensar un momento exclamó contenta:

- Voy a sembrar la moneda y cuando brote tendré muchos cinco centavos.
  - ¡Qué ocurrencia! dirán algunos niños.

Pero Jorgelina sabe lo que hace.

Compró cinco centavos de semillas de violetas, las sembró y no tardaron en brotar muchas plantitas que pronto se llenaron de flores. Para «el día de los niños pobres», en el cual en

toda la ciudad de Buenos Aires se colecta limosna para los huerfanitos de los asilos, Jorgelina cortó todas las violetas que tenían sus plantas e hizo con ellas ramitos, muy pequeños sí, pero graciosos.

Los colocó en una cestita y dió la vuelta a la manzana ofreciéndolosa los vecinos de su relación, al precio de cinco centavos cada uno.

Cuando volvió a su casa traía más de cinco pesos para los huerfanitos, pues muchas personas, sabiendo el buen propósito de la niña, le habían dado más del precio pedido por ella.

Así pudo Jorgelina dar de limosna muchos cinco centavos.

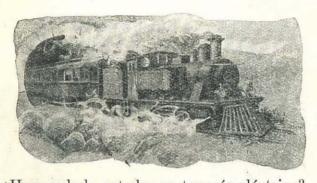
# 75.- No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy

Arreando un burro cargado con leña, en cierta ocasión caminaba el buen Juan Sanas. y en el camino encontró

y en el camino encontrò (no se si de plata u oro) un rodado superior. Trato juan de levantarlo; mas apenas lo movio. I siguendo su camino, se dijo asi en su interior. Mañana vendre a buscarlo. que no puedo llevarlo hoy. pues me hallo muy fatigado con este maldito sol. Ul otro dia temprano. al mismo lugar volviò. Mas en vez de plata u oro. solo se encontro el simplon, escritos sobre la arena dos versos en español: No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.



### 76. - Los viajes antes y ahora



¿Han andado ustedes en tranvía eléctrico? ¿A dónde han ido en tranvía? Y en tren, ¿han andado? ¿Y en automóvil? ¿Han oído decir que hasta hace pocos años todos los tranvías eran tirados por caballos? Sí, los tranvías eléctricos y los automóviles,



eran cosas desconocidas cuando los abuelitos de ustedes eran chicos.

Trenes hubo antes; pero aun viven muchas personas que, en tiempos en que eran niños, no se

conocían todavía los ferroca-

rriles.

Entonces,
el que no anda ba a pie,
tenía que
viajar en coche o carro,
o a caballo.
Por eso los

Por eso los viajes duraban mucho.



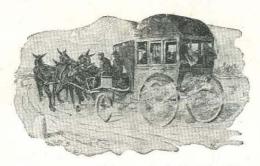
Siglo xvIII

Hoy po-

Gopo. - Siglo vr

demos almorzar en Buenos Aires y cenar en el Rosario.

Para ese mismo viaje, cuarenta años antes se hubiera empleado unos cuantos días.



DILIGENCIA. - Primera mitad del siglo XIX,



Carro egipcio. — 400 años antes de J. C.

#### II

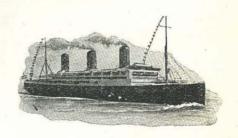
¿Alguno de ustedes ha viajado en vapor?

Aun los que no han viajado habrán visto vapores, vaporcitos o lanchas a nafta.

¿Se han fijado con qué ligereza andan por el río?

Parece que volaran rozando el agua.

Esos vapores grandes que habrán visto en el



El «VATERLAND». — Uno de los más grandes buques del mundo.

puerto, andan por el mar con la misma ligereza que los vaporcitos y lanchas por el río.



Y ¡qué grandes son algunos de esos vapores!

Ocupa uno de ellos solo más lugar que unas cuantas casas juntas.

En ellos se va a Italia, España y Francia y mu-

chos otros países.

Ha de haber en la clase muchos hijos de italianos, españoles y franceses. Díganles a sus papás que les cuenten algo de los viajes por mar.

Antes no había vapores. Todas las embarcaciones eran movi-



NAO «SANTA MARÍA». Siglo XV.



Tiempos primitivos. — 1. Tronco labrado en forma de canoa. — 2. Embarcación de mimbre recubierta de cuero. — 3. Barco fenicio de comercio.

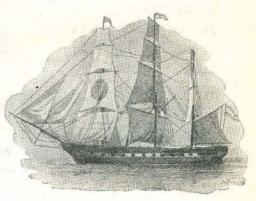
das como lo son ahora los botecitos: con remos.

¿Han visto que muchos botes tienen unos lienzos grandes y fuertes llamados velas?

Cuando el viento sopla del lado que va el bote, los marineros colocan las velas, el viento las empuja

y ayuda a andar al bote.

Lo mismo se hacía antes, hasta con los mayores barcos. Ahora se puede ir de Buenos Aires a España en quince días. Antes se necesitaba tres meses.



Buque de vela mercante. Del año 10 al 40 del siglo x.

### 77. – Nuestra patria es muy rica

Hay en nuestro país inmensas tierras sembradas de trigo. El trigo es la mayor riqueza, porque da el pan que es el alimento más necesario.

Junto a los trigales se ven los campos sembrados de *lino*. Esta planta se usa para hacer telas, y tam-



bién como remedio.

Los animales que más sirven al hombre, como el caballo, vaca, oveja, cabra, cerdo, necesitan

para alimentarse, maíz y pasto. El maíz y la alfalfa, que es el mejor pasto, abundan en la República Argentina.

Alejándose un poco de los pueblos y ciudades, es fácil ver grandes captidades de ovejas, vacas y caballos.

La oveja da la lana que nos sirve en invierno para hacernos ropa de abrigo.

La vaca nos da la leche, tan sana y rica.

Con la leche se hacen los sabrosos quesos y la exquisita manteca.

El caballo conduce al hombre y tira de los ca-

rros, coches y arados

El cuero de todos estos animales sirve para hacer calzado.



maiz, lino, alfalfa y otras plantas, se llaman agricultores.

Los que se dedican a criar y cuidar vacas, ovejas y caballos, son ganaderos.

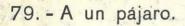
El trabajo de los agricultores y ganaderos da a nuestro país sus principales riquezas.

También hay en el suelo argentino otras riquezas: plata, cobre, petróleo, mármol, sal, cal y yeso.

Esos productos, que no se sacan ni de los animales ni de las plantas, se llaman minerales.



78. — Caridad. - Composición. - Hágase hablar a los personajes.



Pajaro que alegre vuelas.

¿ por qui vuelves si te vas?
¿ De qui te sirven las alas
si no te quedas allà?

En la ventana te dejo y tii vuelas con afin; amas, si partes con la aurora, vuelves con la oscuridad

Si yo tuviera tus alas, tus alas para volar, ah! cuán lejos volaria para no volver jamás!

José Martí y Folguera



### 80. — Corazón de oro

Lo que vais a leer ocurrió hace muchos años en una aldea de Francia.

Francia es un país situado a mucha distancia del nuestro.

Una familia de pastores esperaba una noche la vuelta del hijo mayor.

El niño esperado tenía apenas nueve años.

Era pastor y había pasado el día cuidando su majada.

En aquel país las ovejas tienen un enemigo desconocido en nuestros campos: el lobo.

El lobo es un animal feroz, particularmente cuando tiene hambre.

Los pastores lo persiguen ayudados por perros.

Pero el lobo consigue muchas veces matar los perros y robarse las ovejas.

Llegó el niño y le preguntó su padre:

- Vicente, ¿no te quedó ningún corderito en el monte?
  - No, papá.
  - ¿Te llevó el lobo alguna oveja?
  - No, papá.
  - ¿Así que traes las diez que llevaste?
  - No, papá.
  - ¿Cómo es eso? gritó el padre, enojado.
- —¡Ah, papá! tú hubieras hecho como yo. El pobre Nicolasito perdió una oveja. Lloraba tanto, que daba pena. Como el patrón le pega mucho, no quería volver a su casa. A mí me dió tanta lástima, que le dí una de las nuestras para que el patrón no le pegue.
- ¡Ah, pícaro! ¿quieres más a los otros que a tu padre? ¡Ves que matándome en el trabajo apenas gano para mantener mi familia, ¿y no te importa? Pues te llevarás tú buenos azotes para que aprendas a no perjudicar a tu padre. Tendrás la zurra que le has evitado a Nicolasito.

El niño no hizo ademán de defenderse.

El padre fué a buscar unas riendas para castigarlo, y Vicente exclamó con tristeza, pero sin miedo: — No es lo mismo: tú eres mi padre. El que le pega a Nicolasito es el patrón. Por fuerte que pegue un padre, nunca ha de pegar tan fuerte como un amo.

Al oir estas palabras, el padre no tuvo valor para castigar a una criatura de corazón tan generoso.

Vicente creció, se hizo hombre, llegó a viejo
y toda su vida la
pasó haciendo
bien a los que lo
rodeaban.

Pudo llegar a

ser rico, pero cuanto tenía lo daba.

Pudo vivir entre gentes principales; pero quiso vivir entre los pobres.

Cuando iba a la casa de un rico, era a pedirle algo para un necesitado.

Hizo mucho bien porque amaba mucho.

El patorcito que se dejaba castigar para evitarle una pena a un amigo fué el que llamamos hoy: San Vicente de Paul.

## 81. - Premio al arreglo personal

Cierto día una señora visitó una escuela infantil, y pidió permiso a la maestra para dar un premio a la niña mejor arreglada.



El premio era una muñeca grande como un nene de cuatro meses.

Estaba vestida de celeste, con gorra, zapatitos y medias del mismo color.

Los rizos rubios le llegaban hasta la cintura.

Abría y cerraba los ojos, y tirándole de una cuerdita decía papá y mamá.

 No hay duda que el premio será para mí pensó Clotilde.

Esa Clotilde era hija única de un comerciante muy rico e iba a la escuela con mucho lujo.

Yo me voy a llevar el premio — decía Telma,
 que andaba siempre de rulos.

Y así, cada niña bien vestida creía tener que recibir la hermosa muñeca.

La señora pasó revista con mucho detenimiento.

Clotilde, que era muy descuidada, al tomar el desayuno, se había echado leche en el vestido

A Telma se le habían deshecho los rulos y estaba despeinada.

Ciertas niñas muy paquetas tenían las uñas sucias.

A unas cuan-

tas se les había caído botones jugando en el recreo, o se les había desatado las cintas.

Algunas hacía días no se lavaban las orejas, de miedo al frío.

Otras andaban con los botines sin lustrar.

La señora las miraba despacio, de pies a cabeza.

Llegó delante de Catalina, la niña más pobre del grado.

Catalina era hija de una lavandera. Su vestido estaba descolorido y lleno de remiendos. Muy pocas veces estrenaba botines; sus medias estaban muy zurcidas.

La señora la examinó con mucha atención.

- La hizo pasar al frente de la clase y le entregó la muñeca.

Las niñas la miraron sorprendidas.

La señora, abrazando a Catalina, les dijo:

- Esta niña es la mejor arreglada, porque su cabeza, cara, oreja, cuello y manos están en perfecto aseo.

No lleva rulos, pero su cabello está bien trenzado.

Sus botines lustrados, las medias y el vestido sin una sola mancha ni un rasgo, muestran que es sumamente cuidadosa de su arreglo personal.

Traten de imitarla. Las niñas no deben llevar lujo.

No hay mejores adornos que los que dan el jabón, la aguja y el hilo de zurcir.

Las otras niñas bajaron la cabeza avergonzadas. Catalina dió las gracias a la señora, y con permiso de la maestra corrió a su casa a mostrar a la mamá el bien ganado premio.

### 82. - Héroes

Roberto ha oído hablar en la clase de muchos militares que pelearon para defender la patria, muriendo algunos de ellos en la lucha.

El maestro le ha dicho que todos esos personajes han sido héroes.

Esa noche Roberto habla mucho de los héroes en la mesa, y se entusiasma repitiendo lo que de ellos ha oído en la escuela.

— ¿Y ahora no hay héroes? — le pregunta el papá.

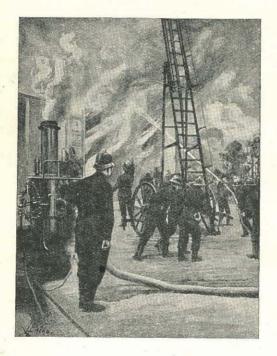
El niño se queda sin saber qué contestar.

En ese momento se oye el afligente clarín de los bomberos, y todos corren a la puerta de calle para ver dónde se ha producido el incendio.

Es ahí cerca, en un almacén. El fuego hace saltar las latas de aguardiente y kerosene; las llamas asoman sus lenguas de fuego por todas las rendijas; adentro se oyen gritos y llantos.

Los bomberos no pierden tiempo. Arman sus escaleras y preparan las bombas. Mientras unos arrojan agua, los otros penetran por entre el humo y las llamas y salvan a todas las personas: grandes y chicos.

Un cuarto de hora después, el incendio está apagado.



Los bomberos colocan todos sus aparatos en el carrito.

Están cubiertos de humo y de sudor.

Algunos se han quemado, otros están heridos; pero ninguno se queja. ¡Qué valientes!

Rápidos suben al carro y emprenden la marcha al cuartel, de donde tal vez dentro de poco tendrán que salir nuevamente a remediar otra desgracia.

Los hombres se sacan los sombreros al verlos pasar; de todas las casas vecinas los aplauden, y algunas señoras les arrojan flores.



— Ahí tienes los héroes de hoy—dice el papá a Roberto.

A estos servidores de la sociedad que se exponen a la muerte para salvar vidas e intereses ajenos, debemos mirarlos con la mayor gratitud.



## 83.—Los viajes de una gota de agua

Dorita lavó una toalla y al sol la puso a secar.

- Cuando se seca pensaba, ¿el agua, a dónde se irá?
- Adiós, mi Dora, tengo alas —
   a una gota oyó decir.
- Me llama el sol; desde arriba me voy a acordar de ti.

Subió la gota y, con otras, espesa nube formó, que movida por el viento fué del mundo en derredor.

Estuvo pronto de vuelta, la vió a Dora en el jardín, y a regarle las plantitas tuvo ganas de venir.

¡Qué chubasco! Dora corre, se guarece en el zaguán. Mas la lluvia pronto pasa: fué una broma, nada más,

Brilla la gota en el cáliz de un espléndido clavel. Ya ha volado: tiene ahora gran deseo de correr.

Cae al suelo, entra curiosa de una grieta en el canal; baja, baja, y luego salta en chorro de manantial.

### 84. - El mate



¡Qué bebida deliciosa es el mate!

A mí me gusta mucho. Cuando estoy fatigado y tomo unos mates, me siento como si hubiera descansado un largo rato.

Pero nunca tomo mate en compañía de otras personas, porque es cosa muy desaseada eso de llevarse todos a la boca la misma bombilla. Además, esa mala costumbre puede hacer que si alguno de

los tomadores de mate está enfermo, los otros enfermen también del mismo mal.

Nadie se lava los dientes con el cepillo de otra persona, ni usa, para revolver el café, la cucharilla usada por otro.



¿Por qué serán tan descuidados con el mate? En las chacras hacen lo que se llama mate cocido. En una pava de agua se hierve cierta cantidad de yerba y después se sirve en tazas ese cocimiento.

Así es mucho más limpio y no hay peligro de contraer ninguna enfermedad.

Si ustedes conocen a alguien que le guste el mate tomado por bombilla, díganle que nunca convide a nadie con mate ni se deje convidar.

Ante todo, el aseo.



Han despertado los trovadores, pero no cantan en el jardin, porque una niña, buscando flores, hallò su nido bajo el jazmin.

Miralos vuelan de rama en rama

desesperados entre el zarzal

Ese cariño que se derraman.

en hombres o aves siempre es igual :
¡Oh! ¡cuánto sufren los pobrecitos!

parece humano su gran dolor. son sus palacios templos benditos

de un sacrosanto, perenne amor

Nuncaï destruyas esos hogares que hallar pudieras alguna vez Alli resuenan dulces cantares cual los escuchas en tu niñez

Abel Vadell.

## 86. — Creación de la bandera argentina

Era un día tranquilo y sereno.

El sol brillaba en un cielo azul vivísimo.

Algunas nubes blancas cruzaban como limpios velloncitos de lana empujados por el viento que soplaba suavemente.

Los soldados argentinos, los primeros que lucharon por la patria, estaban formados en la costa del río Paraná.

Hermosa era la vista del campo cubierto de verdura y salpicado de mil florecitas sencillas y vistosas.

El río inmenso se veía hasta lejos, muy lejos. Parecía que se juntaban el cielo y el agua.

Los soldados argentinos no habían tenido hasta entonces una bandera que representara su patria, la patria argentina.

Desde ese día iban a tenerla.

El general Belgrano desplegó ante ellos la primer bandera argentina.

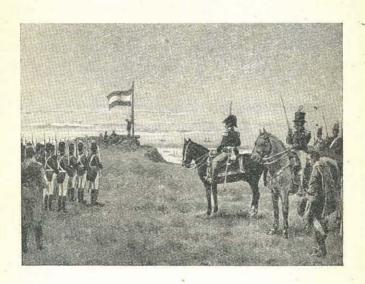
Esa bandera azul y blanca parecía un pedazo del cielo de la patria.

Los soldados la saludaron con entusiasmo y desfilaron delante de ella. Uno a uno, al pasar, besaban la cruz que el general había formado con su espada y la bandera.

Años después, los soldados argentinos tuvieron que marchar a otros países.

Marchaban llevando su bandera y, al mirarla, les parecía que no estaban tan distantes de su patria.

Era como si una parte de la patria argentina los acompañase.





Santa bandera de mis amores que en cien combates mis triunfal, azul y blanco son tus colores como es el cielo primaveral.

Sintio Belgrano tanta ternura cuando en sus brazos te levanto, que su alma noble, valiente y pura, entre tuo pliegues abandono.

Y desde entonces, santa bandera, fuiste en la lucha ruda y tenaz por tus promesas, la más sincera; por tus hazañas, la más audaz.

Con tus hazañas teje la historia su gran poema de luz y amor.
Sumpre, doquera recoges gloria, sumpre tus hijos ganan honor.



# INDICE

(COMPOSICIÓN). 17 36. Amigos alados. 72. 4. Trabajando para la escuela. 18 crita. 74 5. Ayudando a mamá. 20 38. Jugando a las escuelas. 75 6. Vida feliz. 21 39. Nuestros servidores. 79 7. Feo, pero bueno. 22 40. La puerta del corral. 81 8. Mamá. 23 41. A las esquinitas. 82 9. Papá. 25 42. Descripción oral o escrita. 83 11. El gusanito. 27 43. El mar está agitado. 84 12. Los dedos de la mano 29 44. Juegos de prendas. 85 13. El pan sobrante. 30 45. Al tira y afloja. 86 14. El almuerzo regalado. 31 46. Penitencias. 88 15. Llega el invierno. 32 47. Adivinanzas. 89 16. Mirando al cielo. 34 48. El nido. 92 17. La historia del trigo 37 49. El pájaro voló. (composición oral o escita. 105 20. Lo que dice la rueda del molino. 42 52. El otoño. 98 21. El chiche de mi casa. 41 50. Paisaje. 95 22. El peinado de "Sultán" (composición oral o escita. 105 23. Patas y patitas. 47 56. El castor. 105 24. Mi traje preferido. 49 57. Profesiones. 102 25. Las ardillas. 51 58. La mañana. 107 26. Cómo es más rico el pan. 52 27. En camino a la escuela 82. Descripción oral o escrita. 66. El jardín de Lucía. 110 29. Las buenas compañías 57	ł		PÁGS.	PÁ	GS-
Prólogo		A mi madre	VII	31. La madre y los hijos.	60
1. ¡Arriba!			IX		63
2. Aseo personal	1.	Arriba!	13		66
35. Los amigos de Ernesto. 69			14		67
(COMPOSICIÓN). 17 36. Amigos alados. 72 4. Trabajando para la escuela. 18 crita. 74 5. Ayudando a mamá. 20 38. Jugando a las escuelas. 75 6. Vida feliz. 21 39. Nuestros servidores. 79 7. Feo, pero bueno. 22 40. La puerta del corral. 81 8. Mamá. 23 41. A las esquinitas. 82 9. Papá. 25 42. Descripción oral o escrita. 83 11. El gusanito. 27 43. El mar está agitado. 84 12. Los dedos de la mano 29 44. Juegos de prendas. 85 13. El pan sobrante. 30 45. Al tira y afloja. 86 14. El almuerzo regalado. 31 46. Penitencias. 88 15. Llega el invierno. 32 47. Adivinanzas. 89 16. Mirando al cielo. 34 48. El nido. 92 17. La historia del trigo 37 49. El pájaro voló. (COMPOSICIÓN) 94 19. La seda. 41 50. Paisaje. 95 20. Lo que dice la rueda del molino. 42 52. El otoño. 98 21. El chiche de mi casa. 44 53. Máximas. 101 22. El peinado de "Sultán". (COMPOSICIÓN). 46 55. El lino. 104 23. Patas y patitas. 47 56. El castor. 105 24. Mi traje preferido. 49 57. Profesiones. 102 25. Las ardillas. 51 58. La mañana. 107 26. Cómo es más rico el pan. 52 27. En camino a la escuela 80. El jardín de Lucía. 110 28. Descripción oral o escrita. 56 29. Las buenas compañías 57					69
4. Trabajando para la escuela			17		72
cuela.         18         crita.         74           5. Ayudando a mamá.         20         38. Jugando a las escuelas.         75           6. Vida feliz.         21         39. Nuestros servidores.         79           7. Feo, pero bueno.         22         40. La puerta del corral.         81           8. Mamá.         23         41. A las esquinitas.         82           9. Papá.         25         42. Descripción oral o escita.         83           10. El bicho de parra.         26         crita.         83           11. El gusanito.         27         43. El mar está agitado.         84           12. Los dedos de la mano.         29         44. Juegos de prendas.         85           13. El pan sobrante.         30         45. Al tira y afloja.         86           14. El almuerzo regalado.         31         46. Penitencias.         88           15. Llega el invierno.         32         47. Adivinanzas.         89           16. Mirando al cielo.         34         48. El nido.         92           17. La historia del trigo.         37         49. El pájaro voló.         (com-           18. Máximas.         40         Posición).         94           19. La seda.         41         50.	4.			0	
5. Ayudando a mamá. 20 38. Jugando a las escuelas. 75 6. Vida feliz			18		74
6. Vida feliz	5.		20	38. Jugando a las escuelas.	
7. Feo, pero bueno.       22       40. La puerta del corral.       81         8. Mamá.       23       41. A las esquinitas.       82         9. Papá.       25       42. Descripción oral o escrita.       83         10. El bicho de parra.       26       crita.       83         11. El gusanito.       27       13. El mar está agitado.       84         12. Los dedos de la mano.       29       44. Juegos de prendas.       85         13. El pan sobrante.       30       45. Al tira y afloja.       86         14. El almuerzo regalado.       31       46. Penitencias.       88         15. Llega el invierno.       32. 47. Adivinanzas.       89         16. Mirando al cielo.       34       48. El nido.       92         17. La historia del trigo.       37       49. El pájaro voló. (com-         18. Máximas.       40       Posición).       94         19. La seda.       41       50. Paisaje.       95         20. Lo que dice la rueda del molino.       42       52. El otoño.       98         21. El chiche de mi casa.       44       53. Máximas.       101         22. El peinado de "Sultán".       46. El castor.       105         23. Patas y patitas.       47       56. El castor			21		7/90/0
8. Mamá			22		200
9. Papá		A STATE OF THE PROPERTY OF THE PERSON OF THE	23		82:
10. El bicho de parra.       26       crita.       83         11. El gusanito.       27       43. El mar está agitado.       84         12. Los dedos de la mano.       29       44. Juegos de prendas.       85         13. El pan sobrante.       30       45. Al tira y afloja.       86         14. El almuerzo regalado.       31       46. Penitencias.       88         15. Llega el invierno.       32       47. Adivinanzas.       89         16. Mirando al cielo.       34       48. El nido.       92         17. La historia del trigo.       37       49. El pájaro voló. (com-posición)       94         18. Máximas.       40       Posición)       94         19. La seda.       41       50. Paisaje.       95         20. Lo que dice la rueda del molino.       42       52. El otoño.       98         21. El chiche de mi casa.       44       53. Máximas.       101         22. El peinado de "Sultán".       54. Niños y flores.       102         23. Patas y patitas.       47       56. El castor.       105         24. Mi traje preferido.       49       57. Profesiones.       106         25. Las ardillas.       51       58. La mañana.       107         26. Cómo es más rico el pan			25		
11. El gusanito.       27       43. El mar está agitado.       84         12. Los dedos de la mano.       29       44. Juegos de prendas.       85         13. El pan sobrante.       30       45. Al tira y afloja.       86         14. El almuerzo regalado.       31       46. Penitencias.       88         15. Llega el invierno.       32       47. Adivinanzas.       89         16. Mirando al cielo.       34       48. El nido.       92         17. La historia del trigo.       37       49. El pájaro voló. (com-posición).       94         19. La seda.       40       Posición).       94         19. La seda.       41       50. Paisaje.       95         20. Lo que dice la rueda del molino.       42       52. El otoño.       98         21. El chiche de mi casa.       44       53. Máximas.       101         22. El peinado de "Sultán".       54. Niños y flores.       102         24. Mi traje preferido.       49       57. Profesiones.       106         25. Las ardillas.       51       58. La mañana.       107         26. Cómo es más rico el pan.       52       60. El jardín de Lucía.       110         27. En camino a la escuela       54       60. El jardín de Lucía.       110      <			26		83
12. Los dedos de la mano       29       44. Juegos de prendas       85         13. El pan sobrante       30       45. Al tira y afloja       86         14. El almuerzo regalado       31       46. Penitencias       88         15. Llega el invierno       32       47. Adivinanzas       89         16. Mirando al cielo       34       48. El nido       92         17. La historia del trigo       37       49. El pájaro voló       (com-         18. Máximas       40       Posición       94         19. La seda       41       50. Paisaje       95         20. Lo que dice la rueda del molino       42       52. El otoño       98         21. El chiche de mi casa       44       53. Máximas       101         22. El peinado de "Sultán"       54. Niños y flores       102         23. Patas y patitas       47       56. El castor       105         24. Mi traje preferido       49       57. Profesiones       106         25. Las ardillas       51       58. La mañana       107         26. Cómo es más rico el pan       52       58. La mañana       107         27. En camino a la escuela       54       60. El jardín de Lucía       110         28. Descripción oral o escrita <td< td=""><td></td><td></td><td>27</td><td>13. El mar está agitado.</td><td></td></td<>			27	13. El mar está agitado.	
13. El pan sobrante.       30       45. Al tira y afloja.       86         14. El almuerzo regalado.       31       46. Penitencias.       88         15. Llega el invierno.       32       47. Adivinanzas.       89         16. Mirando al cielo.       34       48. El nido.       92         17. La historia del trigo       37       49. El pájaro voló. (com-posición)       94         18. Máximas.       40       Posición)       94         19. La seda.       41       50. Paisaje.       95         20. Lo que dice la rueda del molino.       42       52. El otoño.       98         21. El chiche de mi casa.       44       53. Máximas.       101         22. El peinado de "Sultán".       54. Niños y flores.       102         23. Patas y patitas.       47       56. El castor.       105         24. Mi traje preferido.       49       57. Profesiones.       106         25. Las ardillas.       51       58. La mañana.       107         26. Cómo es más rico el pan.       52       La bandera, símbolo de la patria.       108         27. En camino a la escuela       54       60. El jardín de Lucía.       110         28. Descripción oral o escrita.       62. Nuestra patria es muy       62. Nuestra patria es muy			29	44. Juegos de prendas	85
14. El almuerzo regalado.       31       46. Penitencias.       88         15. Llega el invierno.       32       47. Adivinanzas.       89         16. Mirando al cielo.       34       48. El nido.       92         17. La historia del trigo.       37       49. El pájaro voló. (com- posición).       94         18. Máximas.       40       Posición).       94         19. La seda.       41       50. Paisaje.       95         20. Lo que dice la rueda del molino.       42       52. El otoño.       98         21. El chiche de mi casa.       44       53. Máximas.       101         22. El peinado de "Sultán".       54. Niños y flores.       102         23. Patas y patitas.       47       56. El castor.       105         24. Mi traje preferido.       49       57. Profesiones.       106         25. Las ardillas.       51       58. La mañana.       107         26. Cómo es más rico el pan.       52       58. La bandera, símbolo de la patria.       108         27. En camino a la escuela       54       60. El jardín de Lucía.       110         28. Descripción oral o escrita.       62. Nuestra patria es muy       62. Nuestra patria es muy         29. Las buenas compañías       57       60. El jardín de Lucía.			30	45. Al tira v afloja	
15. Llega el invierno.       32. 47. Adivinanzas.       89         16. Mirando al cielo.       34. 48. El nido.       92         17. La historia del trigo       37. 49. El pájaro voló. (com- posición)       94         18. Máximas       40. Posición)       94         19. La seda       41. 50. Paisaje       95         20. Lo que dice la rueda del molino       42. 52. El otoño       98         21. El chiche de mi casa       44. 53. Máximas       101         22. El peinado de "Sultán"       54. Niños y flores       102         (COMPOSICIÓN)       46. 55. El lino       104         23. Patas y patitas       47. 56. El castor       105         24. Mi traje preferido       49. 57. Profesiones       106         25. Las ardillas       51. 58. La mañana       107         26. Cómo es más rico el pan       52. La bandera, símbolo de la patria       108         27. En camino a la escuela       54. 60. El jardín de Lucía       110         28. Descripción oral o escrita       56. El castor       108         29. Las buenas compañías       57       89			31		
16. Mirando al cielo.       34       48. El nido.       92         17. La historia del trigo.       37       49. El pájaro voló. (com-posición).       94         18. Máximas.       40       posición).       94         19. La seda.       41       50. Paisaje.       95         20. Lo que dice la rueda del molino.       42       51. El verano.       96         21. El chiche de mi casa.       44       53. Máximas.       101         22. El peinado de "Sultán".       54. Niños y flores.       102         (composición).       46       55. El lino.       104         23. Patas y patitas.       47       56. El castor.       105         24. Mi traje preferido.       49       57. Profesiones.       106         25. Las ardillas.       51       58. La mañana.       107         26. Cómo es más rico el pan.       52       La bandera, símbolo de la patria.       108         27. En camino a la escuela entra.       54       60. El jardín de Lucía.       110         28. Descripción oral o escrita.       56       62. Nuestra patria es muy       62. Nuestra patria es muy         29. Las buenas compañías       57       62. Nuestra patria es muy          29. Las buenas compañías       57			32.		89
17. La historia del trigo       37       49. El pájaro voló. (com- posición)       94         18. Máximas       40       posición)       94         19. La seda       41       50. Paisaje       95         20. Lo que dice la rueda del molino       42       51. El verano       96         21. El chiche de mi casa       44       53. Máximas       101         22. El peinado de "Sultán"       54. Niños y flores       102         (composición)       46       55. El lino       104         23. Patas y patitas       47       56. El castor       105         24. Mi traje preferido       49       57. Profesiones       106         25. Las ardillas       51       58. La mañana       107         26. Cómo es más rico el pan       52       102       102         27. En camino a la escuela       54       60. El jardín de Lucía       110         28. Descripción oral o escrita       56       62. Nuestra patria es muy       112         29. Las buenas compañías       57       15			34		92
18. Máximas       40       Posición)       94         19. La seda       41       50. Paisaje       95         20. Lo que dice la rueda del molino       42       51. El verano       96         21. El chiche de mi casa       44       53. Máximas       101         22. El peinado de "Sultán"       54. Niños y flores       102         (composición)       46       55. El lino       104         23. Patas y patitas       47       56. El castor       105         24. Mi traje preferido       49       57. Profesiones       106         25. Las ardillas       51       58. La mañana       107         26. Cómo es más rico el pan       52       108       59       La bandera, símbolo de la patria       108         27. En camino a la escuela 28. Descripción oral o escrita       56       60. El jardín de Lucía       110         28. Descripción oral o escrita       56       62. Nuestra patria es muy       112         29. Las buenas compañías       57       extensa       115			37		
19. La seda.       41       50. Paisaje.       95         20. Lo que dice la rueda del molino.       42       51. El verano.       96         21. El chiche de mi casa.       44       52. El otoño.       98         22. El peinado de "Sultán".       54. Niños y flores.       102         (COMPOSICIÓN).       46       55. El lino.       104         23. Patas y patitas.       47       56. El castor.       105         24. Mi traje preferido.       49       57. Profesiones.       106         25. Las ardillas.       51       58. La mañana.       107         26. Cómo es más rico el pan.       52       La bandera, símbolo de la patria.       108         27. En camino a la escuela 28. Descripción oral o escrita.       56       60. El jardín de Lucía.       110         28. Descripción oral o escrita.       56       62. Nuestra patria es muy       112         29. Las buenas compañías       57       extensa.       115			40		94
20. Lo que dice la rueda del molino.       42       51. El verano.       96         21. El chiche de mi casa.       44       52. El otoño.       98         21. El chiche de mi casa.       44       53. Máximas.       101         22. El peinado de "Sultán".       54. Niños y flores.       102         23. Patas y patitas.       47       56. El lino.       104         24. Mi traje preferido.       49       57. Profesiones.       106         25. Las ardillas.       51       58. La mañana.       107         26. Cómo es más rico el pan.       52       La bandera, símbolo de la patria.       108         27. En camino a la escuela ecrita.       54       60. El jardín de Lucía.       110         28. Descripción oral o escrita.       56       62. Nuestra patria es muy       112         29. Las buenas compañías       57       extensa.       115			41		95
del molino				51. El verano	96
21. El chiche de mi casa       44       53. Máximas       101         22. El peinado de "Sultán"       46       54. Niños y flores       102         (COMPOSICIÓN)       46       55. El lino       104         23. Patas y patitas       47       56. El castor       105         24. Mi traje preferido       49       57. Profesiones       106         25. Las ardillas       51       58. La mañana       107         26. Cómo es más rico el pan       52       59. La bandera, símbolo de la patria       108         27. En camino a la escuela       54       60. El jardín de Lucía       110         28. Descripción oral o escrita       61. El señor Quisquilla       112         62. Nuestra patria es muy       extensa       115			42		98
22. El peinado de "Sultán".       54. Niños y flores.       102         (COMPOSICIÓN).       46       55. El lino.       104         23. Patas y patitas.       47       56. El castor.       105         24. Mi traje preferido.       49       57. Profesiones.       106         25. Las ardillas.       51       58. La mañana.       107         26. Cómo es más rico el pan.       59. La bandera, símbolo de la patria.       108         27. En camino a la escuela se Descripción oral o escrita.       54       60. El jardín de Lucía.       110         28. Descripción oral o escrita.       56       62. Nuestra patria es muy         29. Las buenas compañías       57       extensa.       115	21.		44	53. Máximas 1	01
(COMPOSICIÓN).       46       55. El lino.       104         23. Patas y patitas.       47       56. El castor.       105         24. Mi traje preferido.       49       57. Profesiones.       106         25. Las ardillas.       51       58. La mañana.       107         26. Cómo es más rico el pan.       59. La bandera, símbolo de la patria.       108         27. En camino a la escuela se Descripción oral o escrita.       54       60. El jardín de Lucía.       110         28. Descripción oral o escrita.       56       62. Nuestra patria es muy         29. Las buenas compañías       57       extensa.       115					02:
23. Patas y patitas.       47       56. El castor.       105         24. Mi traje preferido.       49       57. Profesiones.       106         25. Las ardillas.       51       58. La mañana.       107         26. Cómo es más rico el pan.       52       la patria.       108         27. En camino a la escuela 28. Descripción oral o escrita.       54       60. El jardín de Lucía.       110         28. Descripción oral o escrita.       56       62. Nuestra patria es muy         29. Las buenas compañías       57       extensa.       115			46		04
24. Mi traje preferido.       49       57. Profesiones.       106         25. Las ardillas.       51       58. La mañana.       107         26. Cómo es más rico el pan.       52       La bandera, símbolo de la patria.       108         27. En camino a la escuela 28. Descripción oral o escrita.       56       60. El jardín de Lucía.       110         28. Descripción oral o escrita.       56       62. Nuestra patria es muy extensa.       115	23.		47		05
25. Las ardillas			49		06
26. Cómo es más rico el pan			51		07
pan				59. La bandera, símbolo de	
27. En camino a la escuela       54       60. El jardín de Lucía			52		08
28. Descripción oral o escrita	27.		54		10
crita					12
29. Las buenas compañías 57 extensa			56		
30. El cubo y la esfera 58 63. Máximas 117	29.		57		15
			58	63. Máximas 1	17

#### INDICE

	- 24	PÁGS.	1	PÁGS.
64.	La venganza del bueno	118	76. Los viajes antes y ahora.	142
	Rivadavia	119	77. Nuestra patria es muy	
66.	Una madre modelo	123	rica	147
67.	Oficios	125	78. Caridad. (COMPOSI-	
68.	La primavera	129	ción)	149
69.	Descripción oral o es-		79. A un pájaro	150
	crita	132	80. Corazón de oro	151
70.	Nuestra patria es muy	AMPRICA I	81. Premio al arreglo per-	
	variada	133	sonal	154
71.	El leñador y el sán-		82. Héroes	157
	dalo	135	83. Los viajes de una gota	
	Máximas	136	de agua	160
	Sarmiento	137	84. El mate	162
74.	Lo que se puede hacer	***	85. Los pájaros	164
	con cinco centavos .	139	86. Creación de la bandera	
75.	No dejes para mañana		argentina	165
	lo que puedas hacer	141	87. A la Bandera Argen-	
	hoy	141	tina	167



# PUBLICACIONES DE LA CASA

#### LECTURA

- ler. grado . . . . "LUZ", por la profesora normal Ramona Rodríguez de Castrillo. Para los alumnos que reciénentran en la escuela.
- ler. grado sup. .- "DIAS DE SOL", por E. M. de Mercado Vera.
- 20. grado. . . . "CONVERSACIONES INFANTILES", por la profesora normal Victorina Malharro.
- 40. grado. . . . "EL NIÑO ARGENTINO", por la profesora Rosa Fernández Simonin.
- 40. grado. . . . . "ALEGRE DESPERTAR", por Emma C. de Bedogni.
- 40. grado. . . . . "RACIMOS", por Julia Andrés de Valls.
- 50. y 60. grados "EL ABUELO", por Juan Comorera.
- 50. y 60. grados— "CANTOS RODADOS", por Julia Andrés de Valls

#### GEOGRAFIA

Carlos H. Pizzurno. — Pequeño Atlas y Geografía de la República Argentina, compuesto de 26 mapas en colores trazados por su primer editor, el profesor Aquilino Fernández. (Nueva edición puesta al día, notablemente corregida y aumentada.)

#### GEOMETRIA

Aquilino Fernández. — Elementos de Geometría teórico-práctica para los niños. (Nueva edición.)

#### DIBUJO

Cuadernos de dibujo "EL ARGENTINO", por el profesor Aquilino Fernández. — Curso metódico, compuesto de 12 cuadernos.

# F. CRESPILLO, editor

Bolivar, 369 - Buenos Aires